

Exequias borgoñonas en tiempos de Juana I de Castilla*

RAFAEL DOMÍNGUEZ CASAS**

También Felipe viaja con sus trompetas y tambores así como con su propia capilla musical para honrar los oficios religiosos. Al día siguiente de su llegada, el regreso desde la catedral hasta su alojamiento se hizo preceder por sus tambores y trompetas que tocaron para hacer triunfo. Y llegados al palacio se unieron a ellos los tambores y trompetas del rey y los de otros nobles⁶⁹. El empleo que Felipe hace de sus tambores y trompetas es bastante escaso, muy probablemente los sonos triunfales conseguían mayor efecto con las bandas castellanas, pues no vuelve a aparecer referencia a dichos músicos.

A la luz de estos datos, los actos ordenados en Burgos y en el resto de Castilla cuestionan la tendencia a pensar que el boato borgoñón superaba formalmente al castellano, frecuentemente calificado de sobrio. La fuente manejada conduce justamente a pensar en una dirección contraria pues revela sin concesiones que los recibimientos castellanos superaron con creces los ofrecidos en otras ciudades francesas y flamencas.

No se trataba únicamente de mostrar la hospitalidad de unas tierras y sus gentes, ni de cumplir con máximas reverenciales que halagaran a sus gobernantes, se trataba de promocionar de forma estilizada la esencia de un reino, su nobleza y sus gentes. Todo hablaba a partir de imágenes; la recia dignidad de monasterios como las Huelgas, la riqueza de los templos, la exquisita delicadeza de los sepulcros de la Cartuja de Miraflores. Una grandeza la de Castilla que no era historia, era presente y la corte llegada de Flandes lo había visto y comprobado a través de los fastos celebrados en honor a su princesa.

EL CEREMONIAL FÚNEBRE DE LOS DUQUES DE BORGÑA se inspiraba en el de la corte francesa¹, como el del resto de príncipes de Francia. El *premier maître d'hôtel* se encargaba de dirigir las ceremonias y los dos *fourriers de l'hôtel* supervisaban la construcción e instalación del féretro y el túmulo. Así se hizo cuando Juan sin Miedo, duque de Borgoña, fue asesinado el 10 de septiembre de 1419 en el puente de Montereau por hombres del delfín, futuro rey Carlos VII. En el *Recoeil de plusieurs obseques et pompes funèbres* se describe el túmulo levantado para la celebración de los funerales del citado duque, que tuvieron lugar en la iglesia de Saint-Vaast de Arrás el 22 de octubre de 1419: "Item, environ le coeur fut disposé une chappelle de bois appellé ung traveil pour mettre cierges, dessus le quel traveil avoit aux quatre coings IIII tournelles et en hault au milieu par manière de ung clocher"². Estaba pintado de negro, tenía un cielo y unas cortinas de tela negra, se adornaba con cuatro banderas heráldicas y albergaba un féretro vacío, cubierto con un paño de oro. Alrededor se situaron veintiséis pobres con antorchas blasonadas con las armas del príncipe.

El reparto de lugares y asientos estaba rigurosamente codificado. En dicho funeral³, Felipe el Bueno ocupó un oratorio con cortinas negras en el lado del evangelio. Cerca de él, pero más lejos del altar mayor, estaban situados sus parientes del "grand deuil": Jean III de Luxembourg-Enghien, señor de Beaurevoir, y Jacques y Christophe d'Harcourt, hermanos del obispo de Amiens. En el lado derecho del coro se sentaron los obispos y abades invitados por el nuevo duque; en el izquierdo los consejeros de éste, los notables y los diputados de las villas y ciudades, y en su perímetro se distribuyeron bancos para asiento de los caballeros, escuderos y otros personajes. La nave central se llenó con los oficiales del *Hôtel*, los portadores de antorchas y los

* Estudio realizado en el marco del Proyecto de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia de España I+D+I HUM2007-60703 *Europa sin fronteras. Las relaciones artísticas y culturales entre España y los Países Bajos en época de Felipe el Hermoso y Juana I de Castilla*. El autor forma parte del Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Valladolid *Arte, poder y sociedad en la Edad Moderna*.

** Universidad de Valladolid.

¹ Sobre el ceremonial francés, véase GIESEY, R. E., *Le Roi ne meurt jamais*, París, 1987; GAUDE-FERRAGU, M., *D'or et de cendres. La mort et les funérailles des princes dans le royaume de France au bas Moyen Âge*, Lille, 2005, p. 114.

² Bibliothèque Municipale de Lille, Ms. 627, fols. 51-52v^o. Citado en LECUPPRE-DESJARDIN, E., *La ville des cérémonies. Essai sur la communication politique dans les anciens Pays-Bas bourguignons*, Studies in European Urban History (1100-1800), t. 4, Turnhout, 2004, p. 115.

³ SCHNERB, B., "Les funérailles de Jean sans Peur", *Annales de Bourgogne*, t. 54 (1982), pp. 122-134; SCHNERB, B., "Un service funèbre célébré pour Jean sans Peur à Saint-Vaast d'Arras le 22 octobre 1419", en *Fêtes et cérémonies aux XIVe-XVe siècles*, *Publications du Centre Européen d'Études Bourguignonnes (PCEEB)*, t. 34 (1992), pp. 105-122; GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.*, pp. 204 y 207.

⁶⁹ Ídem., f. 36. *Ob. cit.*, Viena, 1841, p. 612.

representantes de las comunidades urbanas, que apenas podían ver lo que ocurría en el coro. En la puerta del templo los guardias impedían el paso a los curiosos. El servicio fúnebre fue oficiado por Jean de Méricourt, abad de Saint-Vaast; por Pierre d'Ailly, obispo de Cambrai, y por Jean d'Harcourt, obispo de Amiens, que cantaron, respectivamente, las misas de Nuestra Señora, del Espíritu Santo y de *Requiem*.

No faltaban en el cortejo los atributos propios del mundo caballeresco, conocidos como "*pièces d'honneur*"⁴, que eran presentados como ofrenda en el templo elegido. Desde mediados del siglo XIII era habitual exponerlos en las procesiones funerarias de caballeros famosos de Flandes e Inglaterra, en las de los reyes y príncipes de la dinastía Plantagenêt y en las de las casas reales con ellos relacionados. Durante los funerales de Luis II de Maele, conde de Flandes⁵, celebrados en 1384 en la colegiata de San Pedro de Lille, las "*pièces d'honneur*" –armas, caballos y banderas– fueron presentadas ante el altar mayor durante el ofertorio. Felipe el Atrevido, duque de Borgoña y sucesor del conde, ofreció el primer escudo de guerra del difunto, trece velas y trece piezas de oro. Después se arrodilló ante los féretros del conde y de su esposa Margarita de Brabante y regresó a su oratorio. Los principales parientes de Felipe el Atrevido y los principales nobles del ducado de Borgoña y de los condados de Flandes y Artois hicieron la ofrenda de las armas de guerra y las armas de torneo del difunto: siete escudos, ocho espadas, ocho *des-triers*, ocho yelmos y ocho banderas.

La exposición del cadáver, el palio de oro y la espada

Cuando el duque Felipe el Bueno falleció en 1467 en el *Prinsenhof* de Brujas, su hijo Carlos, conde de Charolais, fue el organizador de las exequias, que se inspiraban, en parte, en las celebradas por el rey Carlos VI de Francia en 1422. El cadáver del duque fue expuesto⁶ en la "*chambre mortuaire*" durante toda la noche, como cuenta el criado Poly Bulland en una carta dirigida al municipio de Lille: "*Mon dict seigneur, que Dieu pardoint, a esté mis sur ung lict couchié entre deux draps comment s'il eust esté en bon point, et après a t'on fait ouverture a tout le peuple qui l'est venu veoir*". Los súbditos desfilaron ante el difunto, que tenía el rostro descubierto y el cuerpo oculto en una colcha, "*et sembloit qui dormit et avoit le visage a demy riant*". Por la mañana fue retirado, embalsamado e introducido en un féretro de plomo, el cual se metió en otro de madera con argollas de hierro para meter travesaños. Se cubrió con un paño dorado recorrido por una cruz de terciopelo blanco y fue trasladado por sus caballeros a la capilla del *Prinsenhof*, donde fue velado durante seis días por turnos de ocho frailes mendicantes que oficiaron vigiliyas y misas.

El cuerpo embalsamado de Felipe el Bueno fue acompañado hasta la iglesia colegial de San Donaciano de Brujas⁷ entre 1.600 portadores de antorchas. Abrían el cortejo las parroquias, las

⁴ GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.*, pp. 179–186.

⁵ FROISSART, J., *Oeuvres complètes*, ed. de Kervyn de Lettenhove, t. XXI, Bruselas, 1867–1877, p. 265; FROISSART, J., *Chroniques*, t. XI, París, 1899, pp. 160–162.

⁶ CHASTELLAIN, G., *Chronique*, ed. del Barón Kervyn de Lettenhove, t. V, Bruselas, 1864, pp. 227–235; LAFFONT, R. (ed.), *Splendeurs de la Cour de Bourgogne. Récits et chroniques*, París, 1995, pp. 902–906; GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.*, pp. 110–112, 119, 127, 129–131.

⁷ Archives Départementales de la Côte-d'Or, B 310, publicado por LORY, E.-L., "Les obsèques de Philippe le Bon, duc de Bourgogne, mort à Bruges en 1467", *Mémoires de la commission des antiquités du département de la Côte-d'Or*, t. VII, Dijón-París, 1869, pp. 215–246.



CARLOS EL TEMERARIO EN "GRAND DEUIL" POR SU PADRE, en la Crónica de G. Chastellain. Manuscrito, s. XV. Bibliothèque Nationale de France, París.

cuatro órdenes mendicantes, cuatro obispos y veintidós abades. Les seguían 900 notables de Flandes y Brujas y los 1.500 miembros del *Hôtel* ducal y del *Hôtel* del conde de Charolais. Después venían doce oficiales de armas con sus cotas heráldicas, entre los que había cuatro reyes de armas: Brabante, Flandes, Artois y Hainaut. Iban acompañados por dos *sergents d'armes* que llevaban mazas de plata. Precedían al féretro, que era llevado por los arqueros de corps, semi-ocultos bajo el paño mortuorio que sostenían a los lados doce nobles: el conde de Joigny, el marqués de Ferrara, Felipe de Borbón, los señores de Créquy, Boussu, Bours, Comminges, Bredam y Grimberghe, Felipe de Beveren, hijo del Gran Bastardo, y el Bastardo de Brabante. Sobre el difunto planeaba un palio de tela de oro "*bien riche*", el cual sostenían Juan IV, conde de Nassau-Dillenburg y caballero del Toisón de Oro; Louis de Chalon, señor de Châtel-Guyon y caballero de dicha Orden; Wolfart VI van Borselen, conde de Buchan, y Balduino de Lille, hijo bastardo del difunto. Era la primera vez que se utilizaba el palio en la corte de Borgoña, pues hasta entonces había sido un privilegio reservado a reyes y emperadores consagrados. Con tal apropiación simbólica quería demostrar el Temerario sus deseos de independencia frente a la monarquía francesa.

Tras el cuerpo caminaba el caballero mayor Hervé de Mériadec, que empuñaba la espada ducal "*toute droite en sa main la pointe dessus*

estant en son fourel". Después venía, con su vara blanca, Jean Le Fèvre, rey de armas *Toison d'or*, vistiendo su cota heráldica y precediendo a Carlos el Temerario, nuevo duque de Borgoña. Detrás venían los parientes masculinos de éste: Jacques de Bourbon, Adolphe de Clèves, señor de Ravenstein, y tres miembros de la familia Luxembourg (Jean, conde de Marle y de Soissons; Jacques, señor de Richebourg, y Antoine, conde de Brienne), llevando luto de "*grand deuil*". Todos ellos eran caballeros del Toisón de Oro⁸, excepto Antoine de Luxembourg. También estaban presentes en el cortejo dos bastardos del difunto (Balduino de Lille y Jean, preboste de Saint-Omer), además de Felipe de Borgoña, señor de Beveren e hijo de Antonio, Gran Bastardo de Borgoña, pero éstos no llevaban "*grand deuil*" de manto y chaperón largos, sino hábitos negros con chaperones "*à courte cornette, comme les barons et autres chevaliers de l'ostel*".

La nave central de la colegiata de San Donaciano aparecía cubierta de telas negras, pero el coro estaba enlutado con terciopelo y damasco negro. Ambos espacios se adornaron con dos mil

⁸ Sobre los caballeros del Toisón de Oro, hemos consultado la obra de SMEDT, R. de (dir.), *Les chevaliers de l'Ordre de la Toison d'or au XVIe siècle*, Frankfurt am Main, 2000.

escudos de armas dispuestos a intervalos de tres o cuatro pies. También se clavaron grandes escudos de armas sobre tablas de madera atadas a los pilares de las naves. La iluminación procedía de 1.500 cirios dispuestos en soportes de madera ennegrecida fijados al muro, a los que se añadían las 900 antorchas que llevaban los criados del duque y los representantes municipales. El féretro fue depositado dentro del túmulo levantado ante el altar mayor. Era una construcción de madera negra que estaba adornada con ocho grandes escudos y se iluminaba mediante 200 velas repartidas entre la base y el chapitel, más los cuatro grandes cirios de los candeleros de las esquinas. Sobre el féretro se colocaron cinco banderas heráldicas de damasco, seda y oro. El caballero mayor se sentó junto al féretro, manteniendo erguida la espada. Los oficiales de armas con cota heráldica y los *sergents d'armes* con maza de plata montaban guardia en torno a los ángulos del túmulo fúnebre.

Felipe el Bueno fue enterrado provisionalmente en la colegiata de Brujas. Ante la fosa, todavía abierta, un heraldo llamó al caballero mayor Mériadec, que mantenía la espada con la punta hacia arriba desde el comienzo de las exequias. Entonces la bajó y puso la punta tocando el suelo. Este gesto simbolizaba la muerte del duque, de modo que los asistentes se pusieron a llorar con “grandes larmes”. Después fueron llamados los *maîtres d'hôtel*, que arrojaron sus bastones dentro de la fosa, y los *huissiers de salle*, que tiraron sus varas del mismo modo. De este modo se disolvía el *Hôtel* del difunto, imitando el ceremonial regio que se seguía desde el entierro de Carlos VI de Francia. La fosa fue recubierta con planchas de piedra, sobre las que se extendió un paño de terciopelo negro. El caballero mayor, que mantenía la espada tocando el suelo con la punta, la depositó sobre el terciopelo de la tumba, de donde la recogió el caballero mayor de Carlos el Temerario, alzándola con la punta hacia arriba, como símbolo de que la transmisión de poderes se había efectuado formalmente.

El corazón del duque fue enterrado dentro de una caja de plomo “*en une fosse emprès le grant autel du costé de l'Évangile pour y demorer perpétuellement*”. Después regresó el cortejo al *Prinsenhof* del siguiente modo: los oficiales de Carlos el Temerario caminaban “*en belle ordonnance*”, de tres en tres y jerárquicamente, pero los criados del duque difunto cerraban el cortejo “*sans ordre, car dès celle heure que le dit corps fut enterré vacquèrent leurs dicts offices et non point paravant*”. Tan curiosa ceremonia servía para rubricar la disolución del *Hôtel* de Felipe el Bueno.

El *chapeau* ducal y las *pièces d'honneur*

Carlos el Temerario decidió en 1473 realizar el traslado de los restos de sus padres a Dijon desde los lugares en que estaban enterrados: la colegiata de San Donaciano de Brujas, donde reposaba Felipe el Bueno, y la cartuja de Gosnay, donde había sido enterrada en 1471 Isabel de Portugal⁹. El ritual de la ceremonia fue elaborado por el *maître d'hôtel* Olivier de la Marche¹⁰ y plasmado en

⁹ PAS, J. de, “Le cortège funèbre d'Isabelle de Portugal, duchesse de Bourgogne (décembre 1471)”, *Bulletin historique de la Société des Antiquaires de la Morinie*, t. 15 (1932), pp. 280–282.

¹⁰ GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.*, p. 105. La ordenanza de Carlos el Temerario está en *Österreichische Nationalbibliothek* de Viena, Ms. 3392, fols. 64–76. Olivier de la Marche servía al Temerario desde 1448. Véase SCHNERB, B., *L'État bourguignon, 1363–1477*, Saint-Amand Montrond, 1999, p. 294.

una ordenanza por el propio duque¹¹. Éste designó a Adolphe de Clèves, señor de Ravenstein, como “*chief de ceste conduycte*”, el cual estaría acompañado por su sobrino Jehan de Clèves y por su hermano Philippe de Clèves para llevar el duelo tras los dos cuerpos.

A primera hora de la mañana del día 19 de noviembre se celebró un servicio fúnebre en la colegiata de San Donaciano de Brujas, cuyo interior había sido decorado por artesanos y por pintores como Hugo van der Goes y Pierre Coustain¹², *varlet de chambre* y pintor heráldico del duque. Después se cerraron las puertas del templo, se abrió la tumba, se sacó el ataúd de plomo de Felipe el Bueno y se metió en un féretro realizado para el traslado, el cual se cubrió con un paño de terciopelo negro con una cruz de tela de oro carmesí bastante estrecha. Sobre dicha cruz se depositó la espada ducal con el pomo vuelto “*devers le chief du duc*” y sobre la cabecera del féretro se puso “*ung chapeau tel qu'il appartient a porter a ung duc... fait d'ouvraige et de peinture dorée*”. Este ornamento aparecía por primera vez en el ceremonial borgoñón y era la respuesta simbólica de Carlos el Temerario a la negativa del emperador Federico III a concederle la corona de un hipotético reino de Borgoña o de Frisia.

El féretro o “*sepulture*” fue depositado bajo una “*chappelle de bois*” cargada de cirios, luminarias y blasones ducales, situada ante el altar mayor. En dos postes de dicho túmulo, tirando hacia el altar, se pusieron las “*pièces d'honneur*”, que reaparecían tras noventa años de ausencia, de modo que en el costado derecho estaba el yelmo “*tymbré de fleurs de lys*” y en el izquierdo el escudo pintado con las armas plenas del difunto Felipe el Bueno. En las esquinas del túmulo se colocaron cuatro banderas de damasco pintadas con blasones diferentes, dispuestas en este orden: Brabante, Flandes, Artois y Hainaut. En la cúspide de esta construcción se puso una bandera pintada con las armas plenas y en el extremo de dicha altura, “*a l'opposite de l'autel*”, se colocó el pendón de las armas plenas. A su vez, el féretro se cubrió con un paño de oro carmesí al que se fijaron siete blasones pintados con las armas plenas del difunto.

El 19 de noviembre por la tarde se hizo la vigilia, que fue oficiada por un obispo y presidida por el señor de Ravenstein y por su sobrino Jehan de Clèves. En la nave había cien portadores de antorchas proporcionados por el Fuero y por los gremios. El 20 de noviembre por la mañana se hizo el servicio fúnebre con igual aparato de antorchas, y después se formó la procesión para sacar el cuerpo. Bajo el cobertor del féretro se metieron varios hombres para llevarlo en andas, de modo que no eran visibles. Cuatro caballeros ocuparon las esquinas con dos bastones para llevar “*le palle couchant*” y cuatro grandes personajes tomaron los cuatro extremos del paño de oro. Los cuatro reyes de armas entregaron las “*pièces d'honneur*” a tres caballeros y a un escudero, y tomaron para sí las cuatro banderas de las esquinas del túmulo.

Abrieron la procesión para salir de la iglesia los cuatro reyes de armas, “*deux a deux*”, llevando las cuatro banderas “*qui signifient que mondit seigneur estoit seigneur de quatre marches et seigneuries ou l'on peult et doit avoir Roys d'armes*”: delante iban las de Artois y Hainaut y detrás las de Brabante y Flandes. Detrás caminaba un escudero con el pendón ducal. Precedía al caballero que llevaba la bandera ducal, al cual seguían otros dos caballeros caminando juntos, de modo que uno llevaba el yelmo timbrado sostenido en un bastón y el otro tenía el escudo de armas colgado del cuello, “*et qu'il pourroit faire qui ceulx chevaliers fussent trois chevaliers de la Toison, il seroit*

¹¹ Bibliothèque Royale de Belgique (BRB), Ms. 7386–94, fols. 6^v–16^v. Otra copia, incluida en un manuscrito que perteneció Jan van Spaën, rey de armas *Flandre* por el rey Felipe II, se encuentra en la RAH, Fondo Salazar y Castro, Ms. 9/678 (K–53), fols. 7^v–12. Otra copia del siglo XVI en Bibliothèque Municipale de Lille, Ms. 478, *Recueil de plusieurs obsèques... extraites de plusieurs histoires... par Guillaume Rugher, héraut d'armes du pays et comté d'Hainaut*.

¹² CHASTEL, A., *L'art français. Temps modernes 1430–1620*, París, 1994, p. 90; GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.* pp. 360–361.

bien honneste”, nos dice la ordenanza. Estos tres caballeros y el escudero precedente iban vestidos de negro y con la cabeza descubierta.

Después venía el féretro, y tras él caminaban el señor de Ravenstein y Jehan de Clèves, “*pas a pas, portant le dueil*”. Fuera del templo esperaba un carro pintado de negro y tapizado interiormente con terciopelo negro. Se retiró el paño de oro carmesí que cubría el féretro, siendo devuelto a los clérigos de la iglesia de San Donaciano. Después se metió el féretro en el carro. Sobre dicho carro se extendió un gran paño de oro carmesí que lo cubría hasta el suelo, viniendo cruzado con una gran cruz de paño de oro gris y adornado en los costados y por detrás con grandes blasones de las armas ducales. Sus cuatro esquinas fueron llevadas por los cuatro caballeros antedichos. El obispo rezó el *De Profundis* y dio el agua bendita. Después comenzó la procesión, de modo que por encima del carro se dispuso un rico palio sostenido por cuatro nobles hombres, el cual “*sera eslevé en si haultes lames qu’il aura grand distance entre le dit poisle et le chariot*”. Cuatro caballos con gualdrapas de terciopelo negro tiraban del carro fúnebre, en cuyo frente se fijó una cota de armas con las armas plenas del difunto. Lo guiaban dos caballerizos vestidos de luto y con la cabeza descubierta.

La procesión hacia la salida de Brujas iba precedida por los portadores de antorchas y por los representantes religiosos y civiles de la villa. Después venían dos heraldos vestidos de negro y cubiertos con chaperones, con las cotas de las armas ducales puestas, llevando cada uno una vara blanca y montando caballos con gualdrapas negras. Después venían los cuatro reyes de armas con las banderas, sobre caballos enlutados. Les seguía el escudero con el pendón, vestido de luto y con la cabeza desnuda, sobre un caballo enlutado. Tras él iban dos caballeros a pie, vestidos de negro y con la cabeza desnuda, llevando por la brida el “*grand cheval*” cubierto con gualdrapas de las armas plenas del difunto y con una silla de terciopelo de estrias doradas. Después venía el caballero con la “*bannière*”, montado en su caballo con gualdrapas negras. Tras él venían dos caballeros “*l’ung apres l’autre*”, llevando uno de ellos el yelmo timbrado y el otro el escudo de armas, en caballos de luto.

Les seguía el carro fúnebre, tirado por cuatro caballos y conducido por dos caballerizos de a pie a cada lado. Iba escoltado por doce frailes jacobinos dispuestos en dos filas, seis a cada lado, cantando oraciones de difuntos. Los cien portadores de antorchas hacían otras dos filas externas de cincuenta a cada lado que iban desde el caballo delantero del carro hasta el último príncipe. Tras el carro marchaba el señor de Ravenstein, y después Jehan de Clèves, cubiertos con capuchones y vestidos con grandes mantos que también cubrían a sus caballos. Les seguían caballeros, escuderos y otros personajes, vestidos de duelo y montando caballos enlutados. Después venían los caballeros y escuderos de los Países Bajos. Cerraban la marcha el bailío y el “*escoutett*” de Brujas, los magistrados de la Ley y los del Fuero, y las naciones y otros mercaderes. A la salida de la villa se deshizo la procesión; el obispo pronunció el *De Profundis* y dio el agua bendita, y el gran palio fue retirado y metido en un cofre.

El mismo día 19 de noviembre de 1473 se hicieron las viglias por la duquesa Isabel de Portugal en la cartuja de Gosnay, con cien hombres portando antorchas. Fueron presididas por Philippe de Clèves y Jacques de Luxembourg, vestidos con mantos y grandes chaperones negros, en compañía de la nobleza local. El 20 por la mañana se hizo el servicio fúnebre, con misa y ofrenda. El féretro estaba cubierto con un paño de terciopelo negro atravesado por una cruz de paño de oro carmesí. Fue sacado del túmulo y llevado al exterior cubierto con un paño dorado cuyas puntas sostenían cuatro caballeros. Después se retiró dicho paño, que fue entregado a los cartujos, y el féretro se introdujo en un carro fúnebre tirado por cuatro caballos con gualdrapas negras. Cubriose dicho carro con un paño de oro carmesí cruzado por una cruz de oro gris, llevando en

los laterales losanges con las armas de la difunta: partido de Borgoña y Portugal. Señala la ordenanza del evento que no habrá ninguna diferencia entre la ceremonia de ambos esposos, “*excepte du poile, des Roys d’armes, bannières et autres choses servans aux princes et hommes*”, pero añade que no se debe olvidar “*que toute l’armoyerie que se fera pour maditedame sera en losanges*”.

Después se formó la procesión, que iba seguida por el carro fúnebre acompañado a pie por los cuatro caballeros que caminaban sosteniendo los cuatro extremos del paño de oro. Más lejos se situaban doce frailes cordeleros, formando dos filas de seis a cada lado. Las dos filas más externas estaban formadas por los cien portadores de antorchas, viniendo cincuenta a cada lado. Tras el carro iban Philippe de Clèves y Jacques de Luxembourg vestidos de “*grand deuil*”, seguidos por todos los nobles y criados vestidos de luto y, finalmente, por todos los demás asistentes al evento. Tras el *De Profundis* y el agua bendita la procesión terminó y el cortejo partió hacia Namur.

En cada ciudad o villa por donde pasaba cada cortejo se hacía una procesión con exequia, y en cada iglesia se ponían cuatro cirios en los ángulos del féretro y varios escudos pintados con las armas del difunto. En las que reposaba el duque se dejaban sus escudos colgados en los muros y en las que reposaba la duquesa se colgaban cinco losanges de madame del mismo modo, “*en memoyre qu’ils auront là esté*”. Los dos cortejos se encontraron en la abadía de Jambellon y después partieron como uno solo hacia Namur, yendo primero el carro del duque, flanqueado por los doce jacobinos y por cincuenta portadores de antorchas heráldicas, y después el de su esposa, con los doce cordeleros y con otros cincuenta portadores de antorchas adornadas con losanges. Les seguían el señor de Ravenstein y Jehan y Philippe de Clèves, con otros caballeros del duelo. Detrás iban dos carros cargados con los paramentos, paños, cera y blasones, y otros cuatro carros que servían para transportar a los jacobinos y a los cordeleros que iban turnando a los que caminaban día y noche junto a los carros fúnebres. En las iglesias donde reposaban ambos cuerpos se dejaban colgados escudos del duque y losanges de la duquesa “*entremeslés, autant de l’ung que de l’autre*”.

Carlos el Temerario entró en Dijon el 23 de enero de 1474 y dos días más tarde reunió los Estados del ducado para conseguir su apoyo. Se refirió en su discurso a los antiguos reinos de Burgundia y Provenza, y a “*l’ancien royaume de Bourgogne que ceux de France ont longtemps usurpé et d’icelui fait un duché, ce que tous les sujets doivent bien avoir à regret*”. Vestía “*habit royal, ayant sur son chief ung merveilleusement riche chapeau d’or aourné en velours quasi inextimable de perles et de pierres précieuses*”¹³. Un testigo italiano escribió que el rico sombrero ducal “*m’apparaissait comme la couronne d’un roi*”. Proclamó entonces el duque su deseo de crear un reino que se extendería desde los Países Bajos a los Alpes.

El cortejo fúnebre llegó a Dijon el martes 8 de febrero de 1474, siendo recibido por Carlos el Temerario¹⁴. Sobre el féretro del difunto se pusieron las insignias del poder: la espada y el “*chapeau*”. El recorrido hasta el palacio fue flanqueado “*a dextre et a senestre*” con vallas de madera, para controlar a la gran multitud de espectadores. Abrían la procesión los clérigos de todas las iglesias y los prelados y los alcaldes y regidores de las principales comunidades urbanas del condado y del ducado de Borgoña. Les seguían los cuatro reyes de armas coronados que llevaban las respectivas banderas de su título –Brabante, Flandes, Artois y Hainaut–, y los dos heraldos que llevaban varas blancas. Presidieron el cortejo los grandes señores de Borgoña, que vestían de negro y llevaban las “*pièces d’honneur*”: Guillaume de la Baume, señor de Irlains, con el pendón; Claude y Tristán de Toulangeon, hijos del mariscal de Borgoña, con el caballo engualdrapado de las armas plenas; Antoine, señor de Ray, con la espada ducal; Guillaume, señor de Vergy, con el yelmo timbrado de

¹³ Archive Municipal de Dijon, L. 413, fols. 204–210. Publicado por CHABEUF, H., *L’entrée de Charles le Téméraire et les funérailles de Philippe le Bon à Dijon en 1474*, Dijon, 1903, p. 209.

¹⁴ CHABEUF, H., *L’entrée...*, Ob. cit., pp. 212–233.

la flor de lis, caminando en pareja con Guirard de Longvy, señor de Givry, que llevaba el escudo de armas, y Charles de Chalon, sobrino del príncipe de Orange, con la bandera heráldica.

Tras ellos caminaban seis caballeros del Toisón de Oro que fueron escoltando el carruaje fúnebre, mientras sostenían *“le palle couchant”* de tela negra. Eran Philippe Pot, señor de la Roche-Nolay; Jean Damas, señor de Clessy; Jean II de Neufchâtel, señor de Montaigu; Jacques de Luxembourg, señor de Richebourg; Jean de Luxembourg, conde de Marle, y Louis de Chalon, señor de Châtel-Guyon. Dice Olivier de la Marche¹⁵ que eran los únicos *“qui ne portarent point le deuil”*, esto es, el negro luto, de modo que llevarían puestos los nuevos hábitos de terciopelo carmesí y el collar del Toisón de Oro. El palio de oro, adornado con blasones de las armas plenas de Felipe el Bueno, fue sostenido por cuatro grandes señores de Borgoña.

Tras el carro fúnebre caminaba Gilles Gobet, rey de armas *“Toison d’or”*, vestido con su cota heráldica y llevando desplegada en sus manos la cota de armas del duque. Precedía a Carlos el Temerario *“en son vêtement de deuil”*, al que seguían el señor de Ravenstein y Philippe de Clèves, y un gran número de caballeros, escuderos y nobles. Detrás venía el carro con el cuerpo de la duquesa, flanqueado por otros diez personajes de la nobleza borgoñona. Los dos féretros fueron depositados en la *Sainte-Chapelle* del palacio ducal, bajo un túmulo con luminarias, y al día siguiente fueron llevados en procesión para ser enterrados en la cartuja de Champmol, en una tumba inacabada de mármol negro. En las fiestas solemnes la cubrían los cartujos con el gran tapiz de tela de oro frisado que llevaba bordadas las armas ducales.

Exequias del príncipe don Juan en Bruselas, 1498

El 4 de octubre de 1497 falleció inesperadamente en Salamanca el príncipe don Juan, heredero de las coronas de Castilla y Aragón y esposo de la archiduquesa Margarita de Austria, hija del rey de romanos Maximiliano de Habsburgo y de la duquesa María de Borgoña, y nieta de Carlos el Temerario. La noticia llegó a la corte de Bruselas con prontitud. La archiduquesa doña Juana, hermana del difunto, ordenó confeccionar un manto y un vestido negro para ella y distribuyó telas de paño negro entre las damas y mujeres de su casa¹⁶. Su esposo, Felipe el Hermoso, resolvió celebrar una solemne exequia¹⁷ con la pompa acostumbrada en la cercana iglesia de canónigos agustinos de Saint-Jacques de Coudenberg, los días 30 y 31 de enero de 1498.

El interior del templo fue decorado *“tant du coer que de la nef et chappelle Realle”*. La nave fue tapizada con paño de lana negra y con una franja superior de brocado negro en la que se colgaron blasones con las armas del príncipe, separados entre sí por algo más de un metro. En lo alto del paño se puso un soporte de madera negra con lampadarios de madera ennegrecida separados entre sí por un pie de distancia, llevando cada uno un cirio de una libra. Delante del coro, por dentro de la nave, toda la superficie fue tendida y cubierta del mismo modo. Sobre la entrada del

¹⁵ MARCHE, O. de la, *Mémoires*, t. III, París, 1885, pp. 55-61; SCHNERB, B., *L’État...*, Ob. cit., pp. 418-419; GAUDE-FERRAGU, M., Ob. cit., pp. 165-168, 175, 186.

¹⁶ ARAM, B., *La reina Juana...*, p. 94.

¹⁷ BRB, Ms. 7.386-94, fols. 1-4. *“Sensuit l’ordre qui fu tenue à l’obsequie du prince de Castille”*. Una copia de mediados del siglo XVI, en RAH, Fondo Salazar y Castro, Ms. 9/678 (K-53), fols. 13-15.

coro pendía un ancho paramento de terciopelo negro en el que había *“ung grant blason des dites armes”*. En la puerta de la iglesia, por fuera de ella, se puso otro gran blasón como el citado. Sobre cada uno de los altares de la nave y capilla donde se dijeron las *“petittes messes”* se pusieron dos cirios de a libra la pieza, llevando cada uno un pequeño blasón. Los alabarderos montaron guardia en la puerta de la iglesia y en la del coro.

El coro fue tapizado de arriba a abajo y en toda su longitud con cuatro largos paños que se cubrieron completamente con terciopelo negro, sobre el cual se pusieron los blasones del príncipe de un modo *“plus espez”* o recargado que en la nave, y doseles de madera con lampadarios y cirios como los de la nave, pero tan cercanos unos de otros que dichos candeleros se tocaban entre sí. En el pasaje de la puerta del coro había un paño de terciopelo colgando desde el dosel de madera hasta el suelo, sobre el cual había un blasón similar al del lado de la puerta que daba a la nave.

El *“grant autel”* se cubrió de terciopelo negro y por encima se puso una cruz de damasco blanco. En la parte superior se pusieron dos blasones y en la baja otros dos. Sobre la mesa de altar se colocaron cuatro candeleros cubiertos de paño negro, cada uno con su cirio y con un blasón mediano, y los *“angeles pilliers”* también fueron cubiertos de paño negro. El púlpito del predicador, los bancos de los prelados, los de los chantres y los púlpitos de los que tuvieron asiento en el coro en los lados del evangelio y de la epístola, fueron cubiertos de paños negros, y también los paramentos de donde estaba el duelo. En la otra parte, donde se sentaba *“Tambassadeur despaigne”* (Francisco de Rojas), más bajo que los del duelo, había unas gradas cubiertas de paño, y también las había ante el altar mayor, llegando hasta *“la chappelle Realle”*.

El túmulo fue denominado *“capilla real”* porque su remate se compuso del modo reservado a un príncipe, como dice el documento: *“La chappelle fu faicte en croix comme a duc appertient, mais elle fut garnie de croix comme pour ung Roy”*. Tenía, por ello, ocho cruces recrucetadas, y la novena cruz se cruzaba una sobre otra. Sobre esta última había una cruz simple. Tanto la capilla como las cruces estaban cargadas de cirios ardientes, de modo que entre el remate, los tres niveles y los travesaños de las goteras superiores, había 360 cirios ardientes. Dichas goteras eran de terciopelo negro y estaban adornadas con escudos de armas del príncipe. Las cuatro esquinas de dicha capilla estaban asimismo tapizadas de terciopelo negro, llevando cada una un blasón. En dichas esquinas había cuatro candeleros de madera de nueve a diez pies de alto, llevando cada uno un cirio que pesaba veinticinco libras y *“deux moyens blasons”*. Las gradas situadas ante *“le grant autel”* se tapizaron con paño negro tan largo y tan ancho que venía desde dicho altar hasta el túmulo o *“chappelle Realle”*.

Bajo el túmulo se puso *“une representation de moyenne grandeur”*, es decir, un féretro vacío que representaba al difunto y estaba cubierto con un paramento de paño negro, tan largo que sobresalía alrededor del túmulo y tan extenso que los candeleros de madera de los ángulos estaban puestos sobre él. Encima de este paño había otro rico paño de oro que descendía hasta el suelo por los costados de dicha *“Representation”*, recorrido por una cruz de damasco blanco y bordeado de terciopelo negro.

Para la ceremonia se encendieron en la iglesia, tanto en la nave como en el coro, altar y túmulo, 1.490 cirios, sin contar las antorchas. El servicio religioso fue dirigido por Jean de Nivelles, obispo de Salubria y *premier aulmosnier* de la *Petite chapelle* del archiduque, siendo asistido por Henry de Berghes, obispo de Cambrai y canciller de la Orden del Toisón de Oro; por los abades del Parque, Santa Gertrudis, Afflighem, Grimberghen y Blierebeck, y por el preboste de Coudenberg.

A continuación se describe la formación de *“le deuil”* o cortejo fúnebre en el Palacio de Coudenberg, por este orden. El señor de Ravenstein y el joven marqués de Baden, *“qui portoient le deuil en la chambre de mondit seigneur”*, se presentaron en la *“première salle”* de dicha cámara. Los

“gentilz hommes de la maison de mondit seigneur” (Felipe el Hermoso) y los miembros de su Consejo se juntaron en otra cámara diferente. Los “gentilz hommes et officiers de la maison de madame” (doña Juana de Castilla) se juntaron en otra sala. En la “grant salle” que construyera a mediados del siglo XV el duque Felipe el Bueno se reunieron los pobres vestidos con hábitos negros y cubiertos con chaperones de brocado negro, llevando en las mangas escudos de armas y portando cada uno una antorcha armoriada de dos pequeños blasones. Los colegios de la villa de Bruselas no asistieron al evento debido a que la iglesia era demasiado pequeña, pero sí asistieron las señorías de la villa y los portadores de antorchas de los gremios.

Una vez formada la comitiva, comenzaba la procesión para asistir a las vigiliat. Primeramente se situaron en dos filas los portadores de antorchas de los gremios, desde la puerta de la corte hasta la puerta principal de la iglesia, permaneciendo inmóviles en todo momento. Entre esas dos filas pasó “le deuil” o procesión funeraria. Abrían la marcha los representantes de la ley de la villa. A continuación marchaban los oficiales de madame la archiduquesa doña Juana y después los gentilhombres y los maistres d’hostelz. Detrás marchaban los pajes del monseñor el archiduque, los menuz officiers, los gentilhombres y los maistres d’hostelz¹⁸. Después venían los oficiales de armas, “qui ne portoient fors leurs cottes d’armes”. Les seguía, en fila de a uno, un heraldo que llevaba una bandera con las armas del Reino de Granada; un rey de armas que llevaba la bandera de Aragón-Sicilia; otro rey de armas con la bandera de Aragón y un tercer rey de armas que llevaba la bandera con las armas cuarteladas de Castilla y de León. Tras estos cuatro caminaba un rey de armas que llevaba “la banniere des pleines armes despaigne”. Todos estos oficiales de armas se cubrían con negros chaperones de luto.

A continuación venía Thomas Ysaac, rey de armas *Toison d’or*, llevando puesta su cota de armas, sin chaperón en la cabeza y empuñando la vara blanca con la que “conduysoit le dueil”. Tras él caminaba Felipe el Hermoso, que iba cubierto con un chaperón y un largo manto de duelo, cuya cola cogía Philibert, señor de Veyré, apodado “la Mouche”, por ser el “grant escuyer d’escuyerie” (caballero mayor). Después marchaban, uno tras otro, Philippe de Clèves, señor de Ravenstein, y Christophe I, marqués de Baden y primo hermano del Rey de Romanos, vistiendo “grand deuil”, como el archiduque. Tras ellos quedaba libre un pequeño espacio para resaltar la presencia del embajador de España, que vestía manto de duelo y llevaba el chaperón caído sobre la espalda. A continuación venían los caballeros de la Orden del Toisón de Oro, Thomas de la Plaine, señor de Maigny y canciller de Borgoña; los chambelanes, el Consejo del archiduque y los caballeros “de la maison”. Los portadores de antorchas de duelo flanquearon la procesión en dos filas, comenzando a la altura de los gentilhombres de doña Juana y llegando hasta el final de los caballeros de la Orden.

Después de las vigiliat regresó la procesión de duelo a palacio. Las antorchas y banderas se dejaron en la iglesia, de manera que en la procesión de retorno llevaron los pajes otras antorchas y banderas desprovistas de armerías. Las cuatro banderas heráldicas quedaron colgadas en las esquinas del túmulo, el cual permaneció guardado durante toda la noche por cuatro reyes de armas y por los frailes orantes.

A la mañana siguiente retornó el archiduque a la iglesia con el acompañamiento de la tarde anterior, pero sin las banderas. Los prelados salieron hasta la entrada de la iglesia “au devant du deuil”, pues ya habían cantado las dos primeras misas, del Espíritu Santo y de Nuestra Señora. Cuando Felipe el Hermoso ocupó su lugar en el oratorio comenzó la misa de *Requiem*, que fue celebrada por el obispo de Salubria. Acudió el archiduque a la ofrenda solo, y después lo hicieron el señor de Ravenstein y el marqués de Baden, pero ningún caballero más. El padre maestro Jehan Bierchon pronunció una “collacion” sobre los hechos virtuosos del difunto. Una vez terminada la

¹⁸ Sobre los oficios y cargos del ceremonial borgoñón, DOMÍNGUEZ CASAS, R., *Arte y etiqueta...*, pp. 557–653.

misa, Felipe el Hermoso regresó a palacio con el mismo acompañamiento de la venida, poniendo punto y final a la celebración de las exequias del príncipe don Juan. No participó en ellas la archiduquesa doña Juana, infanta de Castilla, pese a que podía hacerlo, por tratarse de un funeral en el que su hermano no estaba de cuerpo presente.

Exequias de la reina Isabel de España en Bruselas, 1505

Hacia el mediodía del 26 de noviembre de 1504, fallecía en las casas reales de Medina del Campo (Valladolid) doña Isabel la Católica, reina titular de Castilla y reina consorte de Aragón. Felipe el Hermoso recibió la noticia el 11 de diciembre de 1504, cuando se encontraba en Amberes. Se trasladó a Bruselas, comunicó el fallecimiento a su esposa y puso en marcha el complicado ceremonial borgoñón¹⁹, que ahora tenía como objetivo legitimar su sucesión en el trono de los reyes de Castilla, cumpliendo por fin el viejo deseo de los duques de Borgoña de poseer una corona real. Dispuso que las exequias se celebrasen los días 14 y 15 de enero de 1505 en la colegial de Santa Gúdula y en las demás iglesias de la villa de Bruselas. Mientras se hacían los preparativos, “mondit seigneur archiduc prince despaigne” ordenó que se enviasen cartas a todos sus países y señoríos “de par deça”, para comunicarles la luctuosa noticia, y ordenó que se celebrasen exequias, misas y rezos en todas las iglesias por “icelle tres catholique damme”. Se dice que se hicieron ceremonias en más de ciento sesenta templos, entre iglesias, catedrales, colegiatas, abadías y parroquias.

El retiro luctuoso de la reina-archiduquesa

Al recibir la noticia de la muerte de su madre, comenzó para doña Juana el periodo de reclusión propio del ceremonial franco-borgoñón. Éste fue organizado por su dama de honor Aliénor de Poitiers, vizcondesa de Furnes, la cual era hija de Jean de Poitiers, señor d’Arcis-sur-Aube, y de la portuguesa Isabel de Sousa, dama de compañía de Isabel de Portugal, duquesa de Borgoña. Aliénor nació hacia 1445 y sirvió junto a su madre a la citada duquesa consorte. Desde 1458 fue *demoiselle d’honneur* de Isabel de Borbón, condesa de Charolais y esposa de Carlos el Temerario. Se casó en 1462 con Guillaume de Stavele, vizconde de Furnes y consejero y chambelán de Felipe el Bueno, que falleció en 1469. En 1465 pasó a servir a María de Borgoña, pero se retiró a Furnes cuando ésta murió en 1482. Regresó a la corte en 1496 como *dame d’honneur* de doña Juana de Castilla. Falleció en 1509, siendo sepultada junto a su marido en la iglesia parroquial de Stavele. Aliénor de Poitiers escribió entre 1484 y 1487 un tratado sobre ceremonial que lleva por título *Les Honneurs de la Cour*²⁰. En el capítulo titulado “*Le deuil que toutes princesses et autres doivent*

¹⁹ BRB, Ms. 7.386–94, fols. 17–25, y Ms. 16.381–90, fols. 45–51. La segunda relación es más concisa y ofrece un orden diferente para el cortejo. Una copia de la primera relación, en RAH, Fondo Salazar y Castro, Ms. 9/678 (K–53), fols. 16–21v°. Véase RUIZ GARCÍA, E., “Aspectos representativos en el ceremonial de unas exequias reales (a. 1504–1516), *En la España Medieval*, n.º 26 (2003), pp. 263–294.

²⁰ Bibliothèque National de France, Ms. Fr. 14.353; Bibliothèque Municipale de Besançon, Fonds Chifflet, Ms. 65. Véase PAVIOT, J., “Eléonore de Poitiers. Les Etats de France (Les honneurs de la cour)”, *Annuaire-Bulletin de la Société de l’histoire de France*, París, 1998, pp. 75–118; SOMME, M., *Isabelle de Portugal, duchesse de Bourgogne*, Lille, 1998, pp. 79, 274 y 286; PAVIOT, J., “Les honneurs de la cour d’Eléonore de Poitiers”, en *Autour de Marguerite d’Ecosse. Reines, princesses et dames du XVe siècle*, París, 1999, pp. 164–174; GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.*, pp. 157–158.

porter pour leurs marys, pères, mères et parents”, señala que la reina de Francia debe permanecer un año en su cámara desde el momento en que recibe la noticia de la muerte de su esposo, “mais la façon des robes et manteaux pour porter deuil est autre en France que par deçà, car en France ils portent les longs draps, ici point. Et chascun doit savoir que la chambre de la Reine doit être toute tendue de noir, et les salles tapissées de drap noir pareillement”. Sigue diciendo que Isabel de Borbón, condesa de Charolais, permaneció recluida en su cámara durante seis semanas cuando en 1456 murió su padre, el duque Carlos I de Borbón:

Son père étoit trépassé, incontinent qu'elle sceut la mort, elle demeura en sa chambre six semaines, et étoit toujours couchée sur un lict couvert de drap blancq de toile, et appuyée d'oreillers. Mais elle avait mis sa barbette, son manteau et chapperon, lesquels estoient fourrez de menuvair. Et avait le dit manteau une longue queue aux bords, devant le chapperon, une paulme de largue. Le menuvair (c'est à scavoit le gris) estoit crespé dehors. La chambre étoit toute tendue de drap noir, et en bas un grand drap noir, en lieu de tapis velu. Et devant la dicte chambre... il y avait une autre grand chambre ou salle pareillement tendue de drap noir. Quand madame estoit en son particulier, elle n'estoit point toujours couchée, ni en une chambre.

Se trataba, pues, de una reclusión luctuosa de carácter público²¹, pues cuando Isabel de Borbón se quedaba sola no estaba ni acostada ni permanecía en la cámara. Con el aparato descrito y vestida de luto, con griñón, chaperón y manto negro forrados de martas cebellinas, recibía a las visitas oficiales y a los parientes del “grand deuil” que venían a presentarle sus condolencias después de las vigiliass.

Durante los funerales oficiados en Bruselas en 1492 por Adolphe de Clèves²², señor de Ravenstein y caballero del Toisón de Oro, aconteció que después de las visperas oficiadas en la iglesia de los Jacobinos regresó el cortejo al palacio familiar. La cámara de la viuda estaba tapizada de negro, “et la lict semblement”, con las ventanas y las cortinas cerradas, débilmente iluminada por una simple vela puesta en el bufete. En el cabecero de la cama estaba colgado el collar del Toisón de Oro, como lo dejaba el difunto cuando iba a acostarse. La viuda, Ana de Borgoña, estaba sentada al pie de la cama, sobre un cojín cuadrado de color negro. A su izquierda había un caballero de la nueva madame de Ravenstein “ensus delle, toute droicte” y también estaban “toutes les dames et demoyelles”. Los parientes del difunto entraron en la cámara, precedidos por el suegro. El caballero ayudó a la viuda a levantarse y la sostuvo. El suegro dijo: “Madame, voicy les prochains parents et amys de monseigneur de Ravenstein, dont dieu ayt l'ame, qui vous offrent amour, honneur et service”. El caballero que sostenía a la viuda respondió: “Messieurs, madame vous mercie tant qu'elle peult de l'honneur que vous faictes au noble trespasé”. Después, el duelo salió de la cámara y sus componentes fueron a sus habitaciones para quitarse los mantos y chaperones de luto. Esa noche cenaron con el nuevo señor de Ravenstein, que también invitó al predicador y a otras personas. Las damass cenaron juntas en su parte del palacio.

Según la costumbre borgoñona, las mujeres no podían generalmente asistir al funeral ni al entierro de su padre o de sus esposos si éstos estaban de cuerpo presente, pero cuando alguno de los susodichos fallecía en algún lugar, ciudad o país lejano, podían asistir a las exequias organizadas en su honor en la ciudad o villa donde ellas residían, siempre y cuando tuviesen lugar seis semanas después de la muerte del padre o del esposo, pues había que respetar el tiempo oficial

²¹ GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.*, pp. 158–161.

²² RAH, Fondo Salazar y Castro, Ms. 9/678 (K–53), fols. 61vº–62. “Les obseques de feu monseigneur de Ravenstein, par messire Olivier de la Marche”. Sobre estos funerales, véase VALE, M., “A Burgundian Funeral Ceremony: Olivier de la Marche and the Obsequies of Adolf of Cleves, Lord of Ravenstein”, *English Historical Review* (1996), pp. 920–938.

de reclusión. Aparte de éste, el ceremonial borgoñón obligaba a las mujeres a vestir de luto por su marido o por sus padres durante un año entero, aunque al cabo de algunos meses el largo manto podía ser sustituido por un *mantelet* o capa corta que cubría las espaldas.

Los documentos demuestran que doña Juana de Castilla observó el periodo de reclusión luctuosa en dos cámaras enteramente cubiertas de negro y con cortinas negras en las ventanas, como las anteriores duquesas de Borgoña, acompañada por sus damass y, seguramente, por el príncipe de Chimay, su *chevalier d'honneur*. En junio de 1505 se hizo un pago a Isabeau, viuda de George vander Dorpe²³, vecina de Malinas, por 354 anas de tela negra de dos anas y medio cuarto de largo que ella vendió por orden del rey “pour en faire deux chiel, deux dossier et vins tappis de muraille pour tendre et accaistrer deux chambres de la Roynie pour le deuil de feu la Roynie d'espaigne sa mere”, que a precio de 24 sous el ana hace un total de 424 livres y 16 sous, los cuales recibió como quitación con certificación de la vizcondessa de Furnes.

En abril de 1505 se había efectuado un pago de 50 £. 12 s. a Laurent Regnier²⁴, “varlet de chambre et tappissier de la Roynie”, por lo que gastó por orden del rey don Felipe en el acondicionamiento de dos cámaras que fueron tapizadas en negro “pour le deuil de la dite feu”. Se garantizaron con francaletes y cinchas los veinte “tapis de muraille”, los dos cielos y dos doseles antes citados, y se pusieron 40 anas de franjas negras y 200 anas de cuerdas de hilo negro en dichas colgaduras. Se necesitaron 200 anillos de latón para colgar dos pares de cortinas negras, las cuales tenían rebordes de seda negra. Los veinte tapices de muro fueron cosidos entre sí para cubrir las dos cámaras. Se hicieron otros tres “tapis a marchier sus”: uno para la mesa, otro para el bufete y el tercero para el oratorio. El oratorio recibió ocho cojines negros rellenos “de fine plume”. El documento de quitación viene certificado por la vizcondessa de Furnes, “dame d'honneur de la Roynie sur ce servant”.

En septiembre de 1505 se pagaron 24 £. a Gérard de la Roze²⁵, mercader de paños de lana, vecino de Bruselas, por 30 anas de paño negro “double croix d'Ypres” que sirvieron para hacer “ung banquier, une couverture de table d'un buffet, ung tappis de l'oratoire et pour neuf coussins pour la chambre et l'oratoire de la Roynie”. Otras treinta anas de paño negro se utilizaron para poner delante del altar y para hacer una grada en el oratorio y en la cámara de la reina. Costaron 21 £.

Otro pago realizado en septiembre de 1505 demuestra que el retiro luctuoso no parece ser solamente privativo de la reina doña Juana. Ese mes se pagaron a Gerard de la Roze²⁶, mercader de paños de lana, vecindado en Bruselas, 78 £. 7 s. 6 d. por 104 anas y media de paño negro de Ypres que de él se compraron “pour en faire une chambre de deuil pour tendre en l'ostel du Roy”. De ello se deduce que también Felipe el Hermoso recibió el pésame de sus parientes y amigos.

La ordenanza de las exequias

La relación abreviada de las exequias (BRB, Ms. 16.381-90) hace referencia a una ordenanza para hacer la ceremonia de la espada de honor que simbolizaba el traspaso de poderes en la Casa de Borgoña, la cual tendría lugar “estuviese o no presente la reina doña Juana”. Olivier de la Marche había muerto en 1502, de modo que pudo ser elaborada por el señor de Veyré, *grand*

²³ Archives Départementales du Nord (ADN), Chambre des Comptes, B 2.191, fol. 379vº.

²⁴ ADN, B 2.191, fols. 371–371vº.

²⁵ ADN, B 2.191, fol. 388.

²⁶ ADN, B 2.191, fol. 387.

maitre d'hôtel, que dejó Bruselas el 2 de enero de 1505 para ir como embajador a Castilla, y por don Juan Manuel²⁷, II señor de Belmonte de Campos, que iba ganando la voluntad de don Felipe hasta el punto de que éste le nombrará el 28 de enero contador mayor de Castilla.

«Fut conclud et ordonné ce qu'il se feroit de relever l'espée et prendres les armes, fut en l'église ou eschauffault, present la Roynne ou absent, et ce qu'il se debvront dire.

À correction me semble que le service finit, ung Roy d'armes doit dire a hault voix, «vive don Philippe d'Austrice et donne Jehanne d'Aragon, par la grace de dieu Roy et Roynne de Castille, de Léon et de Grenade».

Ce fait, le Roy d'armes vient, ou ung aultre, devant le Roy en lui dist, «Sire, les coutumes et usaiges imperiales et Royales veulent que ostez ce chaperon, car a Roy francq n'apertient le porter plus avant», et ce dit, le dit Roy d'armes lui doit oster son chaperon.

Quant à l'espée, Thoison d'or vint à la bierre devant le Roy. Après les reverences faite, il print l'espée et la lieve par la point, la manche en hault, et ainsi le portoit devant le Roy, et lui dist, «Sire, ceste espée vous appartient pour justice maintenir et voz royaulmes et subiectz deffendre». Lors, le Roy avant qu'il la print se mist agenoulx et joingdit les mains vers l'autel en louant dieu et merchant son createur qui telz bien lui fait. Le Roy, relevé sur ses piedz, print ceste espée par la manche et la reverenche faicte vers l'autel marcha deulx ou trois pas et le bailla a son grant escuyer qui le portoit devant le Roy et la Roynne jusques a l'hostel et lors les trompettes, sergens et huysiers d'armes se midrent en leur lieu pour servir.

Et quant a prendre les armes, le Roy ayant l'espée en la main, les officiers d'armes devestirent leur cottes d'armes et vestirent celles des armes nouvelles, et semblablement les bannieres des trompettes. Et icelles ceremonies faites furent donné par les officiers d'armes des blasons à tous ceulx des estatz telz que le Roy les portoit. Et aussi, soubz les dits blasons estoient escript les tiltres du Roy, affin que nulz ne pucst estre ignorant».

El losange, la espada de honor y la corona real

La nave y del coro de Santa Gúdula fueron cubiertos con paño de lana negra y por la parte superior con terciopelo negro. Sobre dicho terciopelo se pusieron en fila 250 grandes escudos de la Reina Católica, separados de dos en dos pies y clavados sobre vigas, que fueron realizados por los pintores Jacques van Laethem, *valet de chambre* y pintor del archiduque, y Jehan van Battele, pintor vecino de Malinas²⁸. Encima había candeleros separados de pie en pie, con grandes cirios que debían consumirse hasta la mitad en las ceremonias. Había en el interior del templo un total de cincuenta y ocho altares enlutados con telas negras, viniendo adornado cada uno con dos cruces de satén blanco, dos grandes cirios y dos blasones heráldicos. En ellos se celebraron «*autant de messe que l'on pourroit dire, depuis le point du jour jusques a midy*».

«*Le grant autel*» se levantó en el centro del crucero, delante del coro, debido a que dicho espacio era más extenso que el coro. Tenía gradas bastante altas, de cuatro pies de altura, y fue cubierto

²⁷ CAUCHIES, J.-M., *Philippe le Beau. Le dernier duc de Bourgogne*, Turnhout, 2003, pp. 163–164; DOMÍNGUEZ CASAS, R., «Le mécénat de Don Juan Manuel, chevalier de la Toison d'or», *Revue Belge d'Archéologie et d'Histoire de l'Art*, LXXII, Bruselas, 2003, pp. 11–80.

²⁸ Apéndice documental, documentos n.º 1 y 2. Sobre el primero, véase DOMÍNGUEZ CASAS, R., *Arte y etiqueta...*, pp. 129–130; ZALAMA, M. A. y DOMÍNGUEZ CASAS, R., «Jacob van Laethem, pintor de Felipe el Hermoso y Carlos V: precisiones sobre su obra», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXI (1995), pp. 347–358.

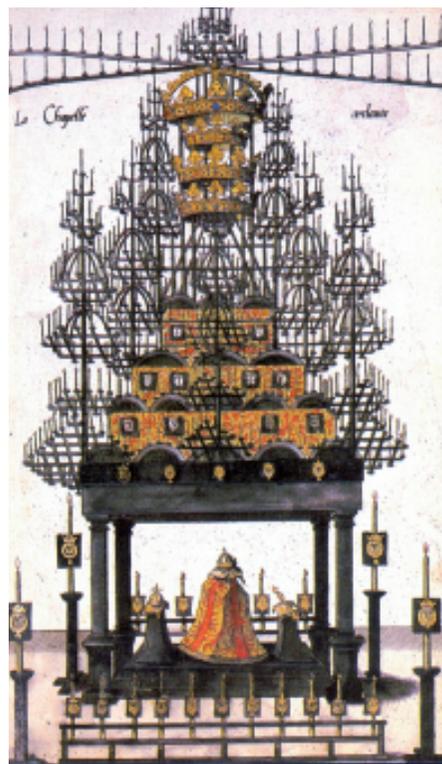
de arriba a abajo «*de riche drap d'or*». El día de las viglias se cubrió la mesa de altar con ricas cruces e imágenes de oro y pedrería. Al día siguiente se hicieron las exequias y se cantaron tres grandes misas, la primera del Espíritu Santo, la segunda de Nuestra Señora y la última de *Requiem*.

Delante del altar se pusieron los asientos de los prelados, de otros nobles personajes y de los caballeros del Toisón de Oro. A mano izquierda estaba el oratorio de los archiduques, cubierto con cortinas de terciopelo negro, dos reclinatorios y cojines. Los capellanes y chantres estaban situados a la derecha del altar. Desde el altar mayor hasta el túmulo o «*chappelle royale*», y desde la parte baja y los laterales de dicho altar mayor hasta los bancos de los prelados, todo estaba tapizado con paño negro. También estaban forrados con paño negro hasta el suelo los bancos de los prelados, los de los chantres, las cátedras de los obispos, la cátedra del predicador, el epistolario, el evangeliario, los espacios reservados a la «*Grande chappelle*» y a la «*Petite chappelle du Roy*» y el reservado a las damas. Toda la nave, desde el altar hasta la puerta principal del templo, esta-

ba flanqueada por vallas laterales forradas con paño negro.

El túmulo, denominado «*chappelle Royale*», se levantó ante el «*grand autel*», entre los dos primeros pilares de la nave. Fue trazado por el pintor heráldico Jehan van Battele²⁹, vecino de Malinas. Tenía planta cuadrada, de 15 pies de largo (4'56 metros) por 12 pies de ancho (3'6 m), y se alzaba en seis pisos, alcanzando una altura de 52 pies (15'80 m). Los seis pisos estaban colgados de tela de oro y de terciopelo, haciendo un total de 200 anas de tejido (240 m). Era el primer túmulo de estas dimensiones y características que se construía en la corte de Borgoña. Su aspecto general anticipaba, como veremos, el que se levantará en el mismo templo brabanzón en 1558 para las exequias del emperador Carlos V de Alemania. Para entonces ya se habrá generalizado el término «*chappelle ardente*»³⁰, que fue utilizado por primera vez en 1481 para describir el túmulo del difunto rey Renato I de Anjou.

El primer piso de la «*chappelle Royale*» era cuadrado y tenía colgaduras en dos niveles horizontales, «*assavoir de satin broché d'or et de velour*», y estaba embellecido con ricos blasones «*des armes*



TÚMULO DEL EMPERADOR CARLOS V EN BRUSELAS. Jerónimo Cock, Juan y Lucas Doetecum. Cristóbal Plantino, Amberes, 1559.

²⁹ Apéndice documental, documento 2.

³⁰ GAUDE-FERRAGU, M., *Ob. cit.*, p. 199.

d'Espagne plaines". En las cuatro esquinas "de la dite chappelle" había cuatro grandes cirios de 25 libras la pieza, "tous armoyez des blasons des armes de Castille". Sobre este piso había cuatro cruces cruzadas y recrucetadas, de modo que en cada una brillaban al anterior y una velas encendidas. Alrededor había travesaños con hacheros muy juntos y cargados de velas ardientes.

También era cuadrado el segundo piso, que estaba tapizado de tela de oro y adornado en cada lado con nueve blasones, a saber, el del medio y los de las esquinas con las armas plenas de las Españas, los dos más próximos al central con las de Castilla, los dos siguientes con las de León y los otros dos "des armes nouvelles de Grenade". En las esquinas de este piso había cuatro grandes cirios con escudos de armas de León y cuatro cruces parecidas a las del primer piso, con similar luminaria en alto "comme la première". El tercer nivel era similar al anterior, con igual remate de cruces y velas, pero los cuatro grandes cirios de esquina llevaban el blasón de Granada.

Los pisos cuarto, quinto y sexto llevaban tres grandes coronas, tapizadas también de tela de oro y de brocado. Estaban cargados de velas como los pisos anteriores, pero no había cruces ni cirios grandes. La primera corona iba armoriada alrededor con blasones de Granada; la segunda con escudos de armas de León y la tercera y más alta con escudos de armas de Castilla. En la cumbre se situaba una cruz tres veces doblada, cruzada y recrucetada, la cual llevaba noventa y tres velas encendidas.

Bajo este gran túmulo o "chappelle Realle" había una "representation grant et hault, couvert d'un pal de drap d'or cramoisy qui estoit si grant que la representation", que medía 9 pies de largo y 6 pies de alto. La representación estaba cubierta hasta el suelo con un tapiz o cobertor de 90 anas de tela de oro con una cruz carmesí en toda su longitud y anchura, cargado con seis grandes blasones. Por encima había dos ángeles derechos "bien painctez et dorez revestus de soye blanc", los cuales estaban representados como si descendiesen "denhault la teste contrebas", sosteniendo "une lozenge armoyé de deus costez des plaines armes despaignes", es decir con el escudo de la Reina Católica en forma de losange, como era habitual en la heráldica femenina flamenco-borgoñona, llevando en este caso las armas plenas pintadas en ambos lados. En los cuatro pilares de la capilla había otros cuatro ángeles "bien tailliez, painctez et dorez", revestidos con ricas túnicas y con los rostros y las manos vueltos hacia el losange. Alrededor de la capilla había tres largos candeleros de madera pintada de negro, en los cuales se ponían setenta antorchas encendidas a lo largo del servicio fúnebre, todas armoriadas con escudos de las armas plenas de España.

Para el día de las vigilijs, la puerta exterior de la iglesia se adornó con grandes blasones sobre con paños de lana negra que sumaban más de 2.000 anas (2.400 m). Los paños de oro y seda sumaban unas 1.200 anas (1.440 m). Sobre los travesaños o hacheros de la "chappelle Realle" y de los altares "posées et portées", tanto en la iglesia como en las calles, se gastaron 4.000 libras de cera³¹.

Desde el portal grande de la colegial de Santa Gúdula hasta la puerta del palacio de Coudenberg, los laterales estaban separados con vallas de madera "que nulz ne povoit passer, sinon par dessous"³², dejando el espacio central largo y ancho de la calle para la procesión y dos espacios laterales suficientes para poder caminar de frente. Por orden de la autoridad municipal, las gentes de bien de la villa y de los gremios, hasta el número de cuatrocientos, fueron colocadas por los sergents a lo largo de dichas vallas, llevando cada uno una antorcha adornada con "ung blason des plaines armes". Miraban en cada lado hacia la procesión que transcurría por el centro de la

³¹ ADN, B 2191, fol. 380. Junio 1505. "Item a dix huit compaignons qui par trois jours entiers servirent et aiderent a dreschier les lambourdes autour du ceur et de la nef de la dite eglise... vii livres... Item aux fourriers du Roy... pour treize cens platteaulx de bois qui furent mis sur les lambourdes alentour du ceur et de la dit nef dicelle eglise, alentour de la chappelle Reale... x livres xiiii solz".

³² MOLINET, J., *Chroniques*, ed. de J.-A. Buchon, t. V, París, 1828, p. 229.

calle, en pie y sin moverse, y así lo hicieron durante los dos días de las exequias, a la ida y a la venida de la iglesia. Las cuatrocientas antorchas corrían a sus expensas.

El Hôtel del archiduque comenzó a reunirse en el palacio de Coudenberg³³. En la "grande salle" construida en tiempos de Felipe el Bueno se juntaron ciento veinte pobres para llevar antorchas en el cortejo, a los que se vistió con hábitos y chaperones negros. En la misma sala se juntaron los *menuz officiers*, los pajes, los costilleros y los gentilhombres de los Cuatro Estados de monseñor y de madame. En otras salas cercanas se juntaron los príncipes, los caballeros de la Orden del Toisón de Oro, los chambelanes, los cancilleres y los miembros del *Grand Conseil*. En la "grand chappelle" y en una sala aneja se vistieron de pontifical los veintidós prelados que asistían a las exequias, sin contar a los que eran embajadores extranjeros, obispos sufragáneos o abades. En otra sala diferente se vistieron los clérigos de la capilla de monseñor, con sobrepelliz y ricas capas.

Felipe el Hermoso se vistió en su cámara y Juana de Castilla en la suya. En la puerta de salida, al pie de las escaleras, estaba preparado un bello palafrén cubierto con gualdrapas negras que llegaban hasta el suelo, el cual iba a participar en el cortejo. Cuando todo estaba preparado, las procesiones de los diferentes grupos se juntaron en la entrada del palacio y cabalgaron en orden para iniciar la marcha hacia la colegial de Santa Gúdula. En la relación abreviada de las exequias se dice que para la ida y venida a la iglesia pareció más razonable ir a pie que a caballo, considerando que los prelados iban en pontifical, y también se consideró que sería más honesto ir caminando "a cause que chevauchiers et gentilz hommes n'ont gens ne cheval habilliez en doeuil, qui seroit layde chose a veoir les varletz bigarez entre gents de doeuil".

Los encargados de conducir el cortejo en orden fueron dos *fourriers* (aposentadores) y dos *chevaucheurs d'escuyerie* (caballerizos), los cuales marcaron el paso de marcha y mantuvieron al pueblo detrás de las vallas. Tras ellos venían los niños de escuela, las cruces, los clérigos de las iglesias parroquiales y los frailes de las órdenes mendicantes, por este orden: jacobinos, carmelitas y cordeleros. Les seguían los vicarios, los capellanes y los canónigos. Después venían los de la capilla de monseñor el archiduque, "revestuz de leurs suppliz, le grant chapperon sur l'espaule et les bonnet avallez". Tras ellos iban los prelados, "aucuns mistrez les autres non", y tres obispos vestidos de pontifical (el sufragáneo de Utrecht y los obispos de Tournai y Arrás), caminando de dos en dos hasta el número de veintidós y estando entre ellos el preboste mitrado del convento de Saint-Jacques de Coudenberg. Más atrás venían los regidores de Bruselas y los diputados de las villas que tenían orden de venir a la convocatoria de los Estados Generales, cada uno en su orden y grado.

Era el turno del Hôtel, cuya marcha abrían los *menuz officiers* de monseñor y de madame, cada uno en su orden, con sus *huissiers et sergans d'armes* delante. Tras ellos venían los ciento veinte pobres portando antorchas, vestidos de duelo y cubiertos con chaperones. Les seguían los pajes, los *varletz servans* y los gentilhombres de monseñor y de madame, con los *chefs d'office* de sus respectivos estados. A continuación venía el grupo de los procuradores, abogados, secretarios, consejeros, gentes de finanzas, de cuentas y de las cancellerías de Brabante y de Borgoña "chacun en son degré". Después iban los cancilleres de Borgoña y de Brabante, con los *maîtres des requestes*, viniendo escoltados por delante y por los lados por sus *huissiers d'armes*.

Les seguían los *maîtres d'hostel* de monseñor y de madame, caminando de dos en dos, de modo que detrás caminaban juntos los dos *grands maîtres d'hostel* respectivos llevando cada uno su bastón en las manos, pero sin levantarlo en alto. Les escoltaban los *huissiers de salle* por delante y por los costados.

³³ La relación de gastos del Archivo de Lille señala el reparto de ropas de luto a 897 personas de la corte: 598 del Hôtel de don Felipe, 177 de doña Juana y 122 de príncipe don Carlos y sus dos hermanas.

Venían detrás cinco caballeros de la Orden del Toisón de Oro: Felipe, bastardo de Borgoña, señor de Sommeldijk y de Blaton y gran almirante de Flandes, que era hijo bastardo del duque Felipe el Bueno habido en Margareta Post; Jean de Luxembourg, señor de Ville y de La Hamaide; Guillaume de Croÿ, señor de Chièvres; Jacques II de Luxembourg, señor de Fiennes, y Pierre de Lannoy, señor de Fresnoy, gran bailío de Alost y consejero y chambelán del Rey de Romanos.

Después marchaban diecisiete oficiales de armas³⁴, vestidos de luto y con las cotas de armas de su marca puestas, en representación de los países, señoríos, ciudades, títulos y divisa del archiduque.

Tras ellos caminaba un rey de armas que vestía una cota "*des plaines armes d'espaigne*" y tenía una corona dorada en la cabeza, el cual llevaba en las manos un escudo en losange coronado y armoriado por los dos lados. Dicho losange fue "*adextrée*" o escoltado a ambos lados, desde el palacio hasta el ataúd regio, por el conde de Saint-Pol, y por Enrique III, conde de Nassau-Breda.

Tras ellos marchaba un perseverante vestido con "*la cotte d'armes de la feue Royne*", el cual llevaba de la mano al palafrén real con una larga correa. Dicho palafrén llevaba unas gualdrapas de terciopelo negro que caían hasta el suelo, las cuales iban decoradas "*aux quatre membres*" con cuatro blasones y con otro más situado en el "*chanfrain*" o delantera. Sobre la silla había un cojín cuadrado de terciopelo que servía de apoyo a "*une riche couronne Royale*". Le llevaban de la brida dos reyes de armas coronados que vestían la cota de armas de su marca, a saber, a la diestra Granada³⁶ y a la siniestra Galicia. Otros dos reyes de armas coronados llevaban de la mano las gualdrapas en los costados traseros del palafrén, vistiendo sus respectivas cotas de armas, a saber, a la diestra Castilla y a la siniestra León. A la derecha del palafrén marchaba Jean II, duque de Clèves, y a la izquierda Charles de Croÿ, I príncipe de Chimay y



LIVRO DO ARMEIRO MOR. Losange de doña María con las armas de la Reina Católica. João du Cros. 1509. Arquivos Nacionais, Torre do Tombo, Lisboa.

caballero del Toisón de Oro. Tras el palafrén venían, en dos filas, los *archiers de corps* vestidos de luto, con sus aljabas en la espalda y sin chaperón.

A continuación marchaba Thomas Ysaac, rey de armas *Toison d'or*, vistiendo un tabardo armoriado con las armas del todavía archiduque Felipe el Hermoso: cuartelado, 1 de Austria, 2 de Borgoña moderno, 3 de Borgoña antiguo, 4 de Brabante, con escusón partido de Flandes y Tirol

³⁴ Los oficiales de armas de Felipe el Hermoso eran diecisiete en 1505: los reyes de armas *Toison d'or*, *Brabant*, *Flandres*, *Arthois* y *Hainaut*; los heraldos *Austriche*, *Limbourg*, *Lothier*, *Luxembourg*, *Bourgoigne* y *Namur*, y los perseverantes *Riplemonde*, *Willevorde*, *Salins*, *Louvain*, *Malines* y *Qui Vouldra*. DOMÍNGUEZ CASAS, R., *Arte y etiqueta...*, pp. 609-611, 667.

³⁵ En la relación abreviada se dice que el escudo en losange con las armas de la Reina Católica era llevado por "*deux heraulx paré de cotte d'armes des plaines armes d'Espaignes, chapperon embrouchié*".

³⁶ Se trata de Miguel Franco, rey de armas Granada y antiguo premier valet de chambre de doña Juana. DOMÍNGUEZ CASAS, R., *Arte y etiqueta...*, pp. 658-659.

brochante en abismo. Llevaba en la mano la vara blanca levantada, conduciendo el duelo, y no llevaba chaperón de luto. Tras él marchaba Felipe el Hermoso "*en dueil*", cubierto con el "*grant manteau*" y con el chaperón negro puesto. Iba conducido por dos obispos españoles³⁷ (de Catania y de Córdoba), embajadores del rey de Aragón. Llevaba la cola del gran manto³⁸ del archiduque su "*grant et premier escuyer d'escuyerie*" (caballerizo mayor) Claude Bonnard.

Detrás venía la princesa doña Juana de Castilla "*en dueil*", flanqueada por otros dos embajadores³⁹ del rey su padre: Fuensalida y don Juan Manuel. Llevaba la cola de su manto de duelo su *damme d'honneur* Aliénor de Poitiers, vizcondesa de Furnes. Después marchaban Luisa-Francisca de Saboya, condesa de Nassau-Breda, y Margarita de Croÿ, condesa de Hornes. Tras ellas venían, en dos filas, la cancellera de Borgoña, las damas de Ville, de la Chaulx y de la Marche, la cancellera de Brabante, la dama de Barronze y las "*demoiselles*" de Gavre, de Latre, de Brayne y de Visan.

Según la relación abreviada de las exequias, detrás del "*dueil*" de Felipe el Hermoso y de doña Juana marchaban en orden los príncipes, embajadores, caballeros de la Orden, barones y caballeros. En las cuentas de gastos aparecen los siguientes nombres: Balduino de Lille, bastardo de Borgoña y señor de Fallais; su hijo Felipe de Borgoña y Manuel; Adolfo de Borgoña, señor de Bièvres (Beveren); Cornelio de Berghes, señor de Zevenbergen y caballero del Toisón de Oro; Floris de Egmond, señor de Isselstein; el conde Otto de Ratteberch, los señores de Vergy, de Thon, de Melun, de Ronguy y de la Roche, y Philibert Naturel, preboste de Utrecht y canceller del Toisón de Oro. En ambas relaciones se señala que los arqueros de corps marchaban en dos filas, "*en robes noires*", con sus aljabas en la espalda y sin chaperón, comenzando detrás del palafrén y, según la relación abreviada, llegando hasta el final, "*en adextrant le doeil et les princes*". Cerraban la marcha los chambelanes de ambos soberanos.

Todos entraron por la puerta principal de la iglesia de Santa Gúdula en el mismo orden y fueron ocupando la nave central, salvo los "*porteurs de torches*", los cuales entraron por las dos puertas laterales y recorrieron el interior de la iglesia sin entrar en la nave central, para evitar "*la presse e chaleur*", de modo que se pusieron en orden a lo largo de las dos balaustradas laterales que miraban a la nave central. Algunos arqueros de corps, con algunos oficiales de armas, recibieron la orden de dejar pasar de la nave central al coro a las gentes de la villa -excepto las de la ley-, a los pajes y a todos los *varlets* del *Hôtel* de los archiduques sin distinción de oficio.

En la puerta principal de la iglesia esperó el palafrén hasta que el rey de armas *Toison d'or* recogió en sus manos el cojín con la corona real, de modo que la llevó a lo largo de la nave acompañado por los que habían escoltado al palafrén, es decir, llevando delante al perseverante de la cota de armas plenas de la Reina Católica y yendo flanqueado por los cuatro reyes de armas coronados que llevaban, respectivamente, las cotas de armas de Granada, de Galicia, de Castilla y de León, los dos primeros ligeramente adelantados y los dos segundos ligeramente retrasados. Escoltaban a la corona real por la derecha el joven duque de Clèves y por la izquierda el príncipe de Chimay. Con tal cortejo llegó al coro *Toison d'or*, pasó ante el archiduque Felipe el Hermoso y depositó la corona real sobre la "*representation*", es decir, sobre el ataúd vacío que estaba cobijado dentro de la gran "*Chappelle Royale*" o túmulo funerario, donde permaneció durante todo el servicio fúnebre.

³⁷ Se trata de don Diego Rodríguez de Guzmán, obispo de Catania, y de Juan Rodríguez de Fonseca, obispo de Córdoba y poco después de Palencia. Diego Ramírez de Villaescusa, obispo de Málaga y *premier chappellain* y confesor de doña Juana, figuraba en el cortejo fúnebre del *Hôtel* de doña Juana.

³⁸ La relación abreviada de las exequias señala que Felipe el Hermoso iba conducido por dos embajadores, pero que su gran manto de duelo "*fut porté de deux chevaliers de l'ordre, et le grant escuyer portoit la queue dudit manteau*". En BRB, Ms. 16.381-90.

³⁹ Don Juan Manuel, II señor de Belmonte de Campos, capitán de la Hermandad y futuro caballero del Toisón de Oro, y Gutierre Gómez de Fuensalida, comendador de Haro.

Después recorrieron la nave los diecisiete oficiales de armas con cotas heráldicas. Precedían al rey de armas coronado que llevaba en el tabardo las armas plenas de España y traía en sus manos el losange armoriado del mismo modo y timbrado de corona real, el cual iba escoltado por los condes de Saint-Pol y Nassau. De tal guisa llegaron ante el túmulo y “*la lozange fu mise sur la representation entre deux anges*”, es decir, que el escudo en losange con las armas de la Reina Católica quedó colocado sobre el ataúd vacío, sostenido en el aire por los dos ángeles dorados y policromados que parecían descender desde la cubierta del primer piso del túmulo. Con la forma del escudo en rombo resultaba evidente que las exequias se hacían por una mujer, lo cual se explicaba también por el hecho de que no había procesión ni ofrenda de “*pièces d’armes*” –yelmo, escudo, espada, pendón y bandera–, pues el mundo de la caballería era estrictamente masculino.

Hecho esto, Felipe el Hermoso y doña Juana de Castilla se metieron en su oratorio de cortinajes negros y los prelados se sentaron en sus bancos, que estaban situados a los dos lados del altar, delante del oratorio. Los embajadores, los príncipes y los caballeros de la Orden del Toisón de Oro, permanecieron formados en dos filas y en estricto orden jerárquico y de antigüedad. Ofició las vigiliás Nicolás Le Ruistre, obispo de Arrás, secundado por la capilla del archiduque. La procesión de regreso al palacio de Coudenberg se hizo en el mismo orden de la venida. En la relación abreviada se señala que los miembros de la capilla del rey “*qui sont domestiques doivent tenir leur ordre tant a l’aller que au retour*”, pero los prelados y gentes de iglesia, y los oficiales de armas participantes en la procesión de losange y corona, permanecieron en la iglesia. Dichos oficiales de armas velaron el túmulo durante toda la noche.

A la mañana siguiente se juntaron de nuevo los prelados y gentes de iglesia a la entrada del cementerio de Santa Gúdula y entraron en procesión en el templo vestidos de pontifical, llegando “*au devant du dueil*” como el día anterior, “*aportant leaubbe benoite*” y tomando asiento en sus lugares. Los prelados cantaron dos “*grandes messes*” solemnes con los cantres de Santa Gúdula⁴⁰, la primera por el Espíritu Santo y la segunda por Nuestra Señora, con preste, diácono y subdiácono. Una vez terminada la segunda misa, el “*grant autel*” fue despojado de sus paramentos de tela dorada, de su cruz y de sus imágenes y candeleros de oro y piedras preciosas, y se cubrió con colgaduras de terciopelo negro que llevaban una gran cruz blanca. Sobre él se pusieron cuatro candeleros negros y una gran cruz con la reliquia “*de la vraye croix*”.

Llegó después la procesión fúnebre al templo. Los prelados, príncipes y embajadores ocuparon sus lugares y comenzó el servicio fúnebre con la misa de *Requiem*, que fue cantada por obispo de Arrás, con diácono y subdiácono. Cantó la epístola el abad de San Bernardo y el evangelio el abad de Saint-Waast de Arrás. Cuando comenzó el ofertorio⁴¹, todos los prelados se levantaron de sus asientos con sus mitras puestas en la cabeza y sus cruces en la mano, y “*en bel ordre*” se pusieron en dos filas, comenzando en las dos esquinas del altar y llegando hasta el oratorio. Después también se pusieron en dos filas los embajadores, príncipes, caballeros del Toisón, chambelanes, *maitres d’hôtel*, caballeros y gentilhombres. Se colocaron dos cojines negros sobre la primera grada del altar. Los dos *grans maîtres d’hostelz* y el rey de armas *Toison d’or* llegaron ante Felipe el Hermoso y doña Juana de Castilla, los cuales salieron juntos de su oratorio y caminaron entre las dos filas de prelados y caballeros, precedidos por los dos *grands maîtres d’hôtel* y por *Toison d’or*, que era quien abría la marcha. Hicieron juntos los archiduques sus ofrendas y oblações⁴²

⁴⁰ ADN, B 2191, fol. 380.

⁴¹ La relación abreviada dice lo siguiente: “*Quant à l’offrande, il n’y alloit que le doeil, tant pour la grandeur de l’obsequie comme pour la longueur du temps, a cause que le service et le sermon occuperont le jour*” (BRB, Ms. 16.381–90).

⁴² En el funeral por Juan sin Miedo celebrado en Arrás en 1419, Felipe el Bueno ofreció en cada misa una pieza de oro y sus parientes una de plata. Carlos el Temerario hizo la misma ofrenda en 1467, durante los funerales celebrados en Brujas por su padre. Véase GAUDE-FERRAGU, M., *Ob cit.*, pp. 211–212.

y regresaron del mismo modo a su oratorio, y después volvieron los prelados y los caballeros a sentarse en sus sitios respectivos. Prosiguió la Eucaristía y pronunció el sermón un doctor de la Orden de los Jacobinos (dominicos) que era confesor del archiduque, sobre el tema “*Mater miserabilis, honorum operum memoria digna defuncta est*”. Su contenido “*fut devot en la recommandation des meurs e vertus de la vertueuse deffuncte*”.

Terminada la misa, con todos los prelados “*en l’estat et en leur pontificat*”, vino el rey de armas *Toison d’or* delante del gran altar, “*la cotte d’armes vestue, la verge blanche en main droite et teste nue*”, y dijo en alta voz: “*La très haulte, très excellente, très puissante et très catholique damme donne Ysabeau, Roynne de Castille, de Léon et de Grenade!*” Al pie de la “*representation*” o ataúd vacío de la reina se encontraba un heraldo vestido de luto y con chaperón en la cabeza, que respondió en alta voz: “*Elle est morte en tres excellente, vertueuse et louable memoire!*” Estas frases fueron dichas y pronunciadas por cada uno tres veces, de modo que a cada respuesta *Toison d’or* bajó su vara blanca dos veces, y a la tercera tiró dicha vara al suelo.

El rey de armas *Toison d’or* se puso de rodillas ante “*le grant autel*” con las manos juntas levantadas hacia el cielo “*par admiration*”. Después caminó hacia el túmulo, “*faissant les trois honneurs*”⁴³ hasta que llegó “*au chief de la representation*”, donde se arrodilló y, con gran reverencia, tomó en sus manos la corona real y la llevó consigo, pasando por delante de Felipe y de doña Juana, hasta llegar “*au grant autel*”, donde la depositó. Cuando esto ocurrió, el rey de armas *Toison d’or* dijo en alta voz por tres veces, a saber, la primera vez con el rostro mirando hacia el altar y las otras dos veces mirando hacia el rey: “*Vive don Philippe et donna Joanne, par la grace dieu Roy et Roynne de Castille, de Léon et de Grenade, prince e princesse d’Arragon et de Cecille!*” Recogió entonces del suelo su vara blanca, caminó hasta el oratorio “*devant le Roy et la Roynne*” y dijo: “*Sire, les coustumes et usaiges Imperialles et Royalles veullent que ostez ce chapperon, car a Roy franc n’apertient plus avant le porter*”. El señor de Ville, primer chambelán, llegó hasta el oratorio, donde estaba el rey de armas, y entre ambos retiraron a don Felipe “*le chapperon de dueil*”.

Regresó *Toison d’or* ante el altar, tomó “*l’espée d’honneur tres richement garnie*” (según la relación abreviada la recogió del “*bière*” o féretro de la Reina Católica), la mantuvo en alto por la punta con las dos manos, la llevó ante Felipe el Hermoso y dijo: “*Sire Roy, a vostre majesté Royale ceste espée*



LIBRO DE ESTATUTOS de la Orden del Toisón de Oro. Escudo del rey Felipe el Hermoso. Anónimo de Brujas, h. 1560. Colección privada.

⁴³ MOLINET, J., *Ob. cit.*, t. V, p. 231.

apartient pour justice maintenir et voz Royaulmes, seigneuries et subjectz deffendre". Oyendo esto, el rey se arrodilló mirando hacia el altar con las manos juntas, "*priant pour l'âme de la deffuncte et en le merchant de l'honneur et bien qu'il lui a envoyé*". Después se levantó y tomó la espada por la empuñadura, con la punta en alto. El caballero mayor Claude Bonnard entregó al rey de armas "*les cottes d'armes armoyés des armes des Royaulmes*", como figuraban en el nuevo blasón regio. *Toison d'or* fue el primer oficial de armas que se despojó de la cota de armas que llevaba el viejo cuartelado de Austria-Borgoña, en un gesto que fue imitado por los demás oficiales de armas.

Todos los oficiales de armas se pusieron las nuevas cotas armoriadas de tafetán y los doce trompetas recibieron banderas de tafetán florentino rojo y blanco con las nuevas armas reales, que sustituyeron a las antiguas. Así vestidos, los oficiales de armas gritaron al unísono: "*Vive don Philippe, Roy de Castille, de Léon et de Grenade!*" El rey don Felipe I de Castilla entregó entonces la espada al caballero mayor, el cual la sostuvo en alto delante de su señor, como era costumbre de su oficio. Como ocurriera en los funerales de Felipe el Bueno, este gesto selló de forma simbólica el traspaso de poderes, al que ahora se unía la tan largamente deseada dignidad real. No hubo ceremonia de coronación, por respeto a la tradición castellana, pero la figura de doña Juana quedó relegada a un plano secundario, como correspondía a la tradición sálica de Borgoña. Así las cosas, el cortejo volvió a formarse y en su seno regresaron el rey y la reina de Castilla al palacio de Coudenberg, entre las dos filas de portadores de antorchas, siendo aclamados por miles de curiosos, mientras los custodios de Santa Gúdula hacían sonar las campanas del templo⁴⁴. Ya en palacio, se distribuyeron ejemplares del nuevo blasón real entre todos los criados:

"Les officiers d'armes baillerent, en grant nombre et a chascun, blasons des armes telles que le Roy est deliberée de porter, lesquelles sont esquartellées contre esquartellées, au premier quartier esquartellé de Castille, de Léon, d'Arragon, de Cecille et de Grenade; au second esquartellé d'Austrice, de France, de Bourgogne et de Brabant, sur le tout de Flandres et de Tirol".

Gastos de las exequias de la Reina Católica

Aparentemente fríos, los documentos contables nos sirven para confirmar la veracidad de las crónicas y para completar las lagunas que éstas no cubren. Los pagos se hacen *a posteriori*, de manera que Jehan van Appoule, *dit de Bregilles*, guarda de la Armería de Felipe el Hermoso, recibe en marzo de 1505 la suma de 20 *livres*, 15 *sous* y 6 *deniers* por los gastos que hizo por orden del soberano. Entre ellos se cita la compra, por 5 £., de cuatro anas de cinta de seda negra que había servido para atar sobre un caballo el cojín de terciopelo negro sobre el cual estaba la corona de la reina de España. La nómina viene certificada por el caballero mayor Claude Bonnard. En junio de 1505 se le pagan 554 *livres*, 14 *sous* y 9 *deniers* que por orden del rey ha pagado el *Receveur Général des Finances* a muchas personas que participaron en la exequia de la Reina Católica⁴⁵. Se pagan 50 £. a los señores del capítulo de Santa Gúdula y al secretario de dicha iglesia por el derecho que les correspondía por dicha exequia. Los chantres de dicha iglesia recibieron 4 £. por haber cantado las dos primeras "*grandes messes*". Los encargados de la fábrica recibieron 36 £. por sus derechos. Los custodios y los ayudantes que contrataron para hacer sonar las

⁴⁴ ADN, B 2.191, fol. 380.

⁴⁵ ADN, B 2.191, fol. 335vº.

⁴⁶ ADN, B 2.191, fols. 380–380vº.

campanas recibieron 12 £. Los oficiales de armas del rey –perseverantes, heraldos y reyes de armas– tenían derecho a quedarse con los paños de oro y seda utilizados en las exequias; les fueron entregados, pero se les volvieron a comprar por 100 £. Por su trabajo y por los derechos que les correspondían por la exequia, los *fourriers* del rey recibieron 10 £., además de otras 10 £. 14 s. por 300 "*platteaulx de bois qui furent mis sur les lambourdes alentour du ceur et de la dit nef dicelle église alentour de la chappelle Reale*".

Los tapiceros del rey recibieron 49 £. y 19 s. por haber cortado y cosido los paños de oro que se pusieron "*sur le grant autel, sur la tombe de la Representacion et alentour de la dite chappelle Reale*"; por los paños negros y las cruces de satén blanco que se pusieron en todos los altares de la iglesia, por los paños negros de terciopelo y lana colgados "*tout alentour du ceur et de la nef*", por haber realizado y tapizado el oratorio de los reyes y por haber hecho muchos cojines "*y servans pour le Roy et la Roynne*", por tres mil ganchos engarzados con gruesas agujas, por el salario de ocho ayudantes que tomaron para que les ayudasen noche y día en el traslado de los paños y tapices desde la residencia del mercader hasta la iglesia y viceversa, por candelas e hilo azul y por el derecho que dichos tapiceros pretendían tener sobre los paños de terciopelo y lana que se habían cortado para ser utilizados en las exequias.

La misma nómina tiene otra partida de 238 £. 11 s. para Simón d'Achy, *fruittier* del rey, por 243 libras y media de cera con las que se hicieron doce grandes cirios de 16 libras la pieza que se pusieron y encendieron sobre el "*grant autel*", en los candeleros de la "*chappelle Reale*" y alrededor del coro y de la nave, así como delante de "*la Representacion de la dit feue*"; por 1.500 cirios medianos que se pusieron y encendieron delante de todos los altares de la iglesia durante los dos días que duró la exequia, por 904 antorchas que llevaron los 120 pobres, una cada uno, pues las demás se pusieron alrededor dicha "*chappelle Reale*", y por las varas, bastones y apagavelas. Un costurero de Bruselas recibió 18 £. por la hechura de 120 "*robes et autant de chapperons de deul que le Roy a donne a six vins povres qui ont porté les dites torches*".

En septiembre de 1505 se pagan 1.047 £. 17 s. a Isabeau vander Dorpe⁴⁷ por la lana negra que libró para el luto del *Hôtel* del príncipe de Castilla y de sus hermanas Leonor e Isabel. El paño negro "*grant ley de Lille*" es para el gobernador Josse Prant, 2 *maistres d'ostel*, doña Ana de Beaumont, dama de honor de don Carlos; la *bercheresse*, 8 *filles d'honneur* de la reina y su madre "*estans lors devers mesdits dames*" y 2 *petites filles d'honneur de mesdits dames*. El paño ultrafino de Armentières es para 2 *pannetiers*, un *eschanson*, 2 *escuiers trenchans*, 3 *escuiers d'escuierie*, un *sommelier de corps*, el *maistre de la chambre* y el capitán de los arqueros. El paño negro de Ypres es para 2 capellanes, 4 médicos, 3 *varletz servantz*, 2 *contrerolleurs*, 2 *escuiers de cuisine*, una silla y un arnés de un caballo y un *valet* de la caballeriza. El paño fino de Armentières es para 6 *enfants d'honneur*, 2 *sommeliers de la chappelle*, 2 de la *Panneterie*, 2 del *eschansonnerie*, un *maistre keux*, 2 *saulsiers*, 2 *fruitiers*, 2 *fourriers*, 2 *varletz de chambre*, Jehan Godefrin, 2 *huissiers de salle*, 2 *huissiers de chambre*, un *apoticair*, 26 arqueros del príncipe, 2 *aydes de la panneterie*, 2 *oblieurs*, un *ayde de saulerie*, 2 *hasteurs*, 2 *potagiers*, 2 *bussiers*, un *porteur*, 2 *enfants de cuisine*, un *ayde de l'eschansonnerie*, un *clerc de chappelle*, 3 *aydes de chambre*, un *tappissier*, 2 *portiers*, Ulrich de la Feuille, Michelet le *tamburin*, un *joueur d'espinese*, el *clerc du maistre de la chambre*, 2 *lavendières*, un *palfernier*, un *portebois* y Haquin Denys.

En septiembre de 1505 se pagan a Gerard de la Roze⁴⁸, mercader de paños de lana, vecino de Bruselas, 8.156 £. 11 s. que se le deben por las partidas de paños de lana negra que el libró por orden del rey. Según esta nómina, 54 anas de paño negro "*fine marche de Lille*" sirvieron para

⁴⁷ ADN, B 2.191, fols. 384vº–385.

⁴⁸ ADN, B 2.191, fols. 385vº–388vº.

hacerle al rey don Felipe tres “*longhes Robes*” con sus “*chapperons de deul*”, tres sayones –dos con mangas y uno sin ellas– y un hábito y chaperón de duelo para cabalgar. Con 6 anas de otra tela negra se le hicieron otros dos sayones, un hábito y chaperón de cabalgar y un gran manto. Otras 13 anas y un cuarto de “*petit drap noir*” sirvieron para doblar los dos hábitos de cabalgar.

Con 830 anas de “*fin drap noir grant ley de Lille*” se hizo “*une longhe Robe et ung chapperon de deul*” para los siguientes señores: el *premier chambellan*, el duque de Clèves, los condes de Nassau y de Saint-Pol, el bastardo Balduino de Borgoña, su hijo, los señores de Bièvres, de Fiennes y de Chièvres, el almirante, Cornelio de Berghes, el conde Otto de Ratteberch, los señores de Vergy, de Thon, de Melun, de Ronguy y de la Roche, el canciller, el señor de Arrás, el preboste de Utrecht, 5 *maistres d’ostel*, el *receveur general*, el *audiencier*, el *maistre de la chambre aux deniers*, el *grant escuier* y 54 *chambellans de l’ostel du Roy*. Con 805 anas de paño fino de Armentières se hizo igual ropa de luto para 3 *maistres d’ostel* del rey a pensión, 64 gentilhombres de su *Hôtel*, el *maistre* y el *lieutenant* de la Artillería, 2 *sommeliers de corps*, 4 *escuyers de chambre*, 2 médicos, el *garde des joyaulx*, el *grant faulconnier*, el *tresorier* y el *greffier* del Toisón de Oro, el tesorero de guerras, el rey de armas *Thoisón d’or*, 2 capitanes de los arqueros de corps y 5 *maistres des requestes* ordinarios del *Hôtel* del rey.

Se utilizó paño negro de Ypres para hacer hábitos y chaperones de duelo al confesor del rey, al primer capellán, a los tres capellanes que cantaron las misas, 3 *sommeliers de la chappelle* et de l’oratoire, 24 cantantes de “*la grande et petite chappelle*”, 6 secretarios, 10 *varletz servans*, 17 *coustiliers*, 2 *escuiers de cuisine*, 2 barberos, 3 *aydes de chambre*, 2 *veneurs de chambre*, el tapicero, el especiero, 2 cirujanos, 2 limosneros, el capellán de los *maistres d’ostel*, 2 *controleurs*, 2 *clercs d’office*, el halconero de río, Guillem Aeszobijn, Claude Roisselet, maestre Ysambart y a un pobre capellán estante en la corte. Otra partida de paño negro de Ypres sirvió para hacer “*une Robe et ung chapperon a chevauchier*” al *premier escuier* y a 26 pajes, 6 lacayos, un palafrenero y al costurero de la caballería del rey.

El paño negro fino de Armentières se utilizó para hacer lutos a 2 *sommeliers de la pannetrie*, 2 *garde linge*, 2 *huissiers de sale*, 2 *sommeliers de la cave*, 2 *aides de bouche*, 9 cocineros, 2 *garde menigié*, 2 *cuisiniers des chambellans et des maistres d’ostel*, 2 *saulsiers*, el *patissier*, 2 *sommeliers de la fruitierie*, el tamburín, 5 *fourriers*, 2 *garderobe*, el *ayde de garderobe*, 2 *aydes de tapperiserie*, 2 *chausseteirs*, 2 *fourreurs*, 2 *taillandiers*, 2 *aydes d’apothicaire*, 2 *aydes de cyrurgien*, 2 *cordebanniers*, un *portier*, los *clers tenant le compte des Receveur general*, *maistre de la chambre et audiencier*, 4 *sergeans d’armes*, 2 orfebres, un bordador, un pintor (Jacob van Laethem), 3 *huissiers de chambre*, 4 reyes de armas, 4 heraldos, 2 persevantes, otros 6 oficiales de armas “*qui avoient esté au dit obsequé*”, 12 trompetas, el *faulconnier des champs*, el *maistre esprineter*, Guirard vander Roze, 51 arqueros de corps y un capellán.

Con una partida de “*drap noir double croix d’Ippre*” se hicieron “*Robes et chapperon*” a 2 *fourriers de la chappelle*, 2 *souffleurs d’orghes*, un *porteur de libres*, un *varlet d’aulmosne*, 2 *clers de messes*, 4 *huissiers du conseil des finances*, 2 *aydes de la pannetrie*, 2 *oublieurs*, 5 *aydes de porte barriz en la cave*, el *peloteur*, el *beghe de la chambre*, 2 *porteurs de cave*, un *buissier et portier* en la cocina, 3 *aydes en la saulserie*, 2 *aydes en la fruitierie*, 2 *varletz de torche*, 5 *aydes de fourriers*, 2 *varletz de tapperiserie*, 2 *aydes des joyaulx*, 2 *aydes de portier*, 2 lavanderas, un bufón o “*fol d’espaigne nommé criolle*”, 35 halconeros, el guarda de la Armería, su ayuda, 2 *fourriers de l’escuierie*, 3 *marischaux*, 5 *varletz de corps*, 3 *varletz de litiere*, 4 *varletz de sommier*, el capellán y el *vartet* de los pajes, su ayuda, 12 *chevaucheurs de l’escuierie*, su *varlet*, el palafrenero de los caballos de jineta, sus 4 ayudas, 2 silleros, 3 *musettes*, 4 *saquebouttes* y 2 *tamburins* alemanes, maestre Augustin “*joueur de lut*”, el relojero y el *maistre des postes*. Con paño negro fino de Armentières se hizo “*une longhe Robe et ung chapperon de deul*” a los señores de Longpré y al *philozophe passetemps du Roy* [sic].

También se compró paño negro para hacer gualdrapas y guarnecer las sillas y arneses de todos los caballos de la caballería y para 12 *coindtures de somniers*.

Con 16 anas de paño fino de Lille se hicieron “*ung grant manteau, une Robe a longhe queuhe et ung chapperon de deul*” para la reina doña Juana de Castilla; con 2 anas “*de doublure*” se hicieron los dobladillos y con otras 2 anas de paño negro se guarneció el arnés de una hacanea de dicha reina. Con 135 anas de paño fino negro “*grant ley de Lille*” se hicieron “*Robes et chapperons deul*” al príncipe de Chimay, *chevalier d’honneur* de la reina doña Juana; al señor de Fresnoy, a 3 *maistres d’ostel* de la reina, a la dama de honor (Furnes), a las condesas de Hornes y de Nassau, a la cancellera de Borgoña, a las damas de Ville, de la Chaulx y de la Marche, a la cancellera de Brabante, a la dama de Barronze y a las “*demoiselles*” de Gavre, de Latre, de Brayne y de Visan, que acompañaron a la reina doña Juana en dicho duelo por expresa ordenanza del rey. Otra partida de 58 anas y media de paño negro ultrafino de Armentières se utilizó para hacer vestidos de luto a 2 *demoiselles* (la joven Duttingue, *fille d’honneur* de la princesa de Chimay, y Montevale), 5 *femmes de chambre*, a la camarera y a su sobrina. Con 135 anas de dicho paño ultrafino se hicieron “*Robes et chapperons*” para 15 gentilhombres del *Hôtel* de la reina doña Juana.

El paño negro de Ypres se utilizó para hacer “*Robes et chapperons*” al confesor de doña Juana, 2 capellanes, un médico, 3 secretarios, el *maistre de la chambre*, el *controleur*, el *garderobe*, 4 *varletz servans*, 3 *escuiers de cuisine*, un tapicero, 2 pajes, el palafrenero y 6 lacayos de la reina. Se hicieron también nueve pares de calzas negras para los nueve últimos. Otra partida de paño fino de Armentières se utilizó para hacer “*Robes et chapperon*” a 2 *sommeliers de la pannetrie*, 2 *huissiers de sale*, 2 *sommeliers de la cave*, un cocinero, 2 *salsiers*, un *fruitier*, 2 *fourriers*, 2 *apothicaires*, 5 *varletz de chambre*, un *ayde de chambre*, 2 *huissiers d’armes*, 2 *fourreurs*, 2 *taillandiers* y 2 *portiers* de la casa de doña Juana. El paño negro fino de Ypres se utilizó para hacer “*Robes et chapperons*” a 2 *gardelinges*, 2 *oublieurs*, 2 *aydes de bouche*, un *gardehuche*, 2 *hasteurs*, 2 *potagiers*, un *ayde de rost*, un *porteur d’eau*, 2 *buissiers*, 5 *enfans de cuisine*, un *ayde de saulserie*, un *ayde de chaudiere*, 2 *aydes de fruiterie*, 2 *varletz de torche*, 2 *fourriers de coscine*, un *marischal*, un *varlet de corps*, 2 *chevaucheurs portant les armes*, 3 *varletz de litiere*, 7 *varletz d’estable*, el *varlet de paiges*, 6 *chartons*, 2 *aydes de fourriere*, un *portebois*, 2 *clers de chappelle*, 2 *aydes de tapperiserie*, 6 *aydes en la garderobe*, un *varlet des filles*, el cocinero, 2 *maistres d’ostel*, 2 *aydes de portier*, un *sellier*, el *ramoneur*, el *clerc du maistre de la chambre*, 4 lavanderas y 5 *joueurs de certains instrumens que l’on appelle doussaines* (dulzainas).

Por el alquiler de 860 anas de paño negro “*qui ont esté tenduz ou ceur et en la nef de la dit eglise par dessoubz le velours*”, se pagaron 43 £. Por 66 anas de paño fino de Ypres “*qui a esté tendu tout alentour hault et bas de la cappelle Reale soubz le drap dor et de soye aussi tenduz*”, se pagaron 49 £. 10 s. Por 799 anas y un cuarto de “*petit drap noir decopé et dont ont esté couvers tous les autelz de la dite eglise hault et bas et les bancs, marchepietz et autres parties, tant en la dit eglise comme pour l’oratoire du Roy et de la Roynne*”, se pagaron 239 £. 15 s. y 6 d. Por 12 anas de paño fino de Ypres “*dont furent couvertes les chayeres du Roy et de la Roynne ou ilz furent assiz pour oyr le sermon, et la chayeres du prescheur*”, se pagaron 9 £. Por 12 anas de otro paño negro “*pour en faire quatre cousins et couvers les bancs ou estoient les chevaliers de l’ordre*”, se pagaron 9 £. y 16 s. Por 600 anas “*de petit drap dont ont esté faictes sixvins Robes qui furent données pour dieu a sixvins povres qui portent chacun une torche durant le dit obsequé*”, se pagaron 210 £. Además, el rey paga 8 £. 10 s. al proveedor “*pour la dommaige qui a esté fait es dits draps tenduz tant du feu que de la chyre qui estoit tumbé*”, es decir, por el daño causado por el fuego y la cera.

En octubre de 1505 se pagan a George vander Douch 1.414 £. 5 s. por las partidas de paños de oro, terciopelo y seda⁴⁹ que de él se compraron para la exequia de la reina de España. Por 498 anas

⁴⁹ ADN, B 2.191, fols. 403-404.

y un cuarto de terciopelo negro que fueron cortadas como sigue: 33 anas y un cuarto “*dont furent faites les gouttieres et bas de la chappelle Reale soubz laquelle estoit la Representation de la dit feue*”; 18 anas “*pour deux lambeaulx, l’un pendant du hault du doxal en la dit eglise et l’autre devant le grant huys de la dit eglise*”, y 47 anas “*pour plusieurs paremens d’autel en la dit eglise hault et bas*”, se pagaron 353 £. 14 s. Por 27 anas y un cuarto “*de velour cramoisi Rouge dont ont esté faites deux grandes croix fur les paremens d’autel de drap d’or tendu sur le grant autel, une autre croix sur la Representation de la dit feue et une autre croix pour couvrir une croix et une ymaige qui estoit sur le dit grant autel*”, se pagaron 818 £. 10 s. Por 7 anas de damasco blanco “*dont ont esté faites deux croix sur les paremens d’autel de velour noir*”, se pagaron 14 £. 14 s. Por 68 anas de satén blanco de Brujas “*dont furent faites les croix devant tous les autelz de la dit eglise par dessus le drap noir qui y estoit tendu*”, se pagaron 57 £. 16 s. Por 2 anas de tafetán blanco para hacer el resto de las cruces, se pagaron 50 £. Por 40 anas de terciopelo negro para hacer las gualdrapas del caballo que llevó la corona real, se pagaron 144 £. Por 4 rollos de brocado para el dobladillo de dichas gualdrapas, se pagaron 76 s.

Por 23 anas de tafetán de Florencia rojo y blanco “*dont ont esté faites les bannieres des trompettes aux nouvelles armes du Roy*”, se pagaron 28 £. 15 s. Por 20 anas de tafetán “*de moindre sorte dont furent faites cottes d’armes pour les heraulx aussi aux nouvelles armes de Castille*”, se pagaron 18 £. Por 56 anas y un cuarto de terciopelo negro “*dont a esté fait ung dossier pour le Roy*”, se pagaron 202 £. 10 s. Por el alquiler de 20 anas y tres cuartos “*de drap d’or Roz sur soye cramoisie Rouge*”, 53 anas “*de drap d’or Rouge et violet cramoisi ouvraige d’eglise*”, y 50 anas de satén brochado de oro, “*lasquelles parties ont esté tendues tout alentour des trois couronnes de la dit chappelle Reale, lesquelz furent gastez en aucuns lieux du feu et de la chire qui estoit coulée dessus par appointement fait avec lui*”, se pagaron al citado George vander Douch 250 £. Por el alquiler de 439 anas de terciopelo negro que se tendieron alrededor del coro y de la nave de Santa Gúdula, se le pagaron otras 160 £. Los pagos fueron certificados por los “*maistres d’ostel sur ce servant*”.

Conclusión

La esencia política, artística y estética del ceremonial fúnebre borgoñón es el resultado de la estrecha colaboración que existió entre Carlos el Temerario y su “*maître d’hôtel*” Olivier de la Marche (h. 1425–1502). Lejos de ser inmutable, dicho ceremonial se fue adaptando a las necesidades políticas de cada momento. Carlos el Temerario desafió al rey Luis XI de Francia en 1467 introduciendo en la procesión fúnebre de su padre el palio dorado que era privilegio de reyes y emperadores, y que procedía a su vez del ceremonial litúrgico. Su segundo desafío, dirigido siete años más tarde al rey francés y al emperador Federico III, consistió en disponer sobre el féretro de su padre un sombrero ducal similar a una corona real. En 1482 reapareció “*le chapeau ducal de fin or*” sobre el féretro de María de Borgoña⁵⁰ durante la procesión fúnebre que se hizo en Brujas, en la cual llevaron el cuerpo diez nobles y otros cuatro sostuvieron los bastones del palio elevado. Tras el cuerpo caminaba su esposo Maximiliano en “*grand deuil*”. La hija del Temerario fue enterrada como duquesa titular de Borgoña, pero no se hizo la ceremonia de la espada, pues compartía títulos y dignidad con su marido.

Los avatares del destino quisieron que la herencia de la Reina Católica recayera sobre su hija doña Juana, archiduquesa de Austria. Por ello, en las exequias celebradas en Bruselas en 1505

⁵⁰ MOLINET, J., *Ob. cit.*, t. I, París, 1827, pp. 301–303.

el protagonismo simbólico recayó en la ansiada corona real, que fue honrada hasta el punto de que iba precedida por los caballeros del Toisón de Oro. En tal ocasión se debió abordar la delicada cuestión del acompañamiento de la corona real de modo que doña Juana no se negase a participar en el cortejo. La solución protocolaria pudo ser acordada entre Felipe el Hermoso, su *grand maître d’hôtel*, que era el señor de Veyré, y los cuatro embajadores españoles: Fuensalida, don Juan Manuel y los obispos de Córdoba y de Catania. Que doña Juana estuvo de acuerdo lo prueba su participación en el cortejo fúnebre y en la ceremonia de traspaso de poderes, en la que no hubo coronación a la francesa, sino que se hizo la tradicional ceremonia de la espada de honor. Ella era la reina titular y sabía que las cosas serían muy diferentes cuando fuese jurada como tal por las Cortes de Castilla. A la postre quedará postergada, como se refleja en una vidriera de la catedral de Santa Gúdula de Bruselas realizada hacia 1520, donde Felipe el Hermoso es presentado como rey titular de Castilla y el losange de doña Juana ni siquiera lleva timbre real.



VIDRIERA DE FELIPE I Y DOÑA JUANA. Anónimo, h. 1520. Catedral de Santa Gúdula, Bruselas. [Foto del autor].

Apéndice documental

Documento 1

Archives Départementales du Nord, Lille. Chambre des Comptes, B 2.191, fols 370v^o–371. Abril de 1505.

Pagos a los pintores Jacques van Laethem y Jehan van Battele, por los trabajos que hicieron en las exequias de la Reina Católica celebradas en Bruselas.

“A maistre Jaques van Lathem, varlet de chambre et peintre du Roy, la somme de trois cens deux livres dix sols du dit pris, qui devé lui estoit pour les parties de son mestier qu’il à faites vendues et delivrées par le comandement et ordonnance du Roy pour l’obsequé qu’il feist lors faire en l’église Sainte Goule en sa ville de Bruxelles les XIII et XV

Modernas mansiones con pretensiones cortesanas

En torno a la colección de Tapices del siglo XVI de W. R. Hearst*

MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ**

SIEMPRE HA RESULTADO UN TANTO SINGULAR, entre todos los grandes coleccionistas norteamericanos de las primeras décadas del siglo XX, la figura del magnate de la comunicación W. R. Hearst (1863-1951). Tradicionalmente considerado más como un acaparador que como un selecto coleccionista, acabó por ser aceptado entre los investigadores su dudoso gusto o criterio a la hora de adquirir obras de arte. Todo ello, con ser el mayor comprador de antigüedades del mercado americano entre la década de los años veinte y treinta.

No es difícil reconocer entre sus numerosos biógrafos un cierto menosprecio hacia su peculiar forma de coleccionar arte, lo cual tal vez derive de los propios recelos suscitados en su época entre marchantes, agentes y coleccionistas, pues era bien conocida tanto su fama de acumulador de objetos artísticos, como de mal pagador². Mucho debe tal apreciación, asimismo, al inmortal personaje creado para él en la gran pantalla por Orson Welles en la mítica cinta *Ciudadano Kane*³ –donde se alumbró una figura más caracterizada por el afán de poseer y dominar que por un gusto exquisito o una natural inclinación hacia la belleza–.

El propio Sir Joseph Duveen (1869-1939), uno de los mayores marchantes de todos los tiempos, desdeñó la manera de coleccionar arte del magnate⁴, puede que en tal consideración influyera la circunstancia de que Hearst nunca se dejó guiar por la opinión de marchante o agente alguno, pues en ningún



WILLIAM R. HEARST.
Biblioteca del Congreso de
EE.UU. [J. E. Purdy, 1906].

jours du dit mois de janvier pour feue de très noble memoire la Roynne d'Espagne, et ce oultre et par dessus autres parties de painctures aussi faictes et delivrées pour le dite obseque par Jehan van Battele, peintre demourant a Malines, aux pris et ainsi qui s'ensuit.

—Et premièrement, pour deux cens cinquante grans blasons armoyéz des armes de la Roynne qui furent attachié tout alentour du ceur et de la nef de la dit eglise par dessus le velour tendu tout alentour dicelle, a quatre solz pièce, vaulz L £.

—Item deux cens cinquante moindre blasons qui furent attachietaux aux torches qui estoient attachiez alentour de la dite chappelle Reale soubz laquelle estoit la Representacion de la dite feue, sur chacun deux des dits blasons, à trois solz pièce, vaulz xxxvii £ x s.

—Item pour six cens petites blasons qui on esté attachiez tant a sixvins torches que sixvins povres porterent, comme aux torches que ceulx dudit Bruxelles avoient données pour le dit obseque, a deux solz pièce, vaulz Lx £.

—Item pour six anges qui estoient dedans la dite chappelle Realle sur la Representacion de la dit feue, qui tenoient chacun un escu aux armes de la dit feue, xiii £ x s.

—Item tant pour la taincture noire comme pour sa peine d'avoir narcy les lambourdes, platz et la dite chappelle Reale, vii £.

—Item pour cinq grans blasons d'or et d'argent aux armes que le Roy avoit nouvellement prinses, lesquelles monseigneur de Verey porta avec lui en Espagne pour les monstrer au Roy d'arragon son beau père, à dix huit solz prece, vaulz iiiii £ x sols.

—Item pour mil blasons ausdits nouvelles armes que le Roy a fait delivrer par tous les offices de son hostel et de la Roynne, en aussi a ceulx des estaz de tous ses pays, à deux solz pièce, vaulz c £.

—Et pour six cottes d'armes pour six Roix et heraulx d'armes du Roy, armoyées des dits nouvelles armes, et pour franges de soye et cordons, à cent solz pièce, vaulz xxx £.

Remenennt toutes les dits parties ensemble a la dite somme de iiic ii £ x s pour ce icy par sa quittance... avec certification des dits maistres dostel sur ce servant cy, rend la dite somme de iiic ii £ x s".

Documento 2

Archives Départementales du Nord, Lille. Chambre des Comptes, B 2.191, fols 380v^o-381. Junio de 1505.

Pagos al pintor Jehan van Battele, por los trabajos que hizo en las exequias de la Reina Católica celebradas en Bruselas.

"Jehan van Batele, peintre demourant a Malines, la somme de soixante seize livres quatre solz du dit pris, qui devé lui estoit pour les parties de son mestier pour lui faictes et delivrées pour le commandement et ordonnance du Roy pour le dit obseque, oultre et par dessus autres parties de peintures faictes par maistre Jaques van Lathem, peintre du Roy, pour le dit obseque.

—Et premièrement pour trois cens grans blasons aux armes de la dit feue Roynne de castille, soixante blasons aux armes de castille, de léon, de grenade et de chacun pays apart qui ont esté attachiez tout alentour de la dit chappelle Realle et dessus la Representacion de la dit feue, qui au pris, assavoir, les iiic de quatre solz et les Lx de deux solz pièce, vaulz Lxvi £.

—Et pour deux patrons de la dite chappelle Realle et pluseurs autres patrons des armes celles que le Roy les porte a present et des armes qu'il avoit lors nouvellement prinses, lesquelles il avoit envoyées aux Roix de Romains et d'arragon, x £. iiiii s.

Font ces deux parties ensemble la dite somme de Lxxvi £. iiiii s., pour ce icy par sa quittance... avec certification desdits maistres d'ostel du Roy sur ce servant, cy rends la dite somme de Lxxvi £. iiiii s".

* Trabajo realizado dentro de proyecto financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia HUM2007-60703/ARTE (1 de octubre de 2007 - 30 de septiembre de 2010). La autora es miembro del GIR (Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Valladolid): *Arte, Poder y Sociedad en la Época Moderna*.

** Universidad de Valladolid.

² NASAW, D., *The Chief*, Boston-New York, 2000. (Edición española: *Hearst. Un magnate de la prensa*, Barcelona, 2005). SWANBERG, W. A., *Citizen Hearst. The Monumental and controversial biography of one of the most fabulous characters in American History*, New York, 1961.

³ Orson Welles, *Citizen Kane*, RKO, 1941.

⁴ BEHRMAN, S. N., *Duveen*, Nueva York, 1952.